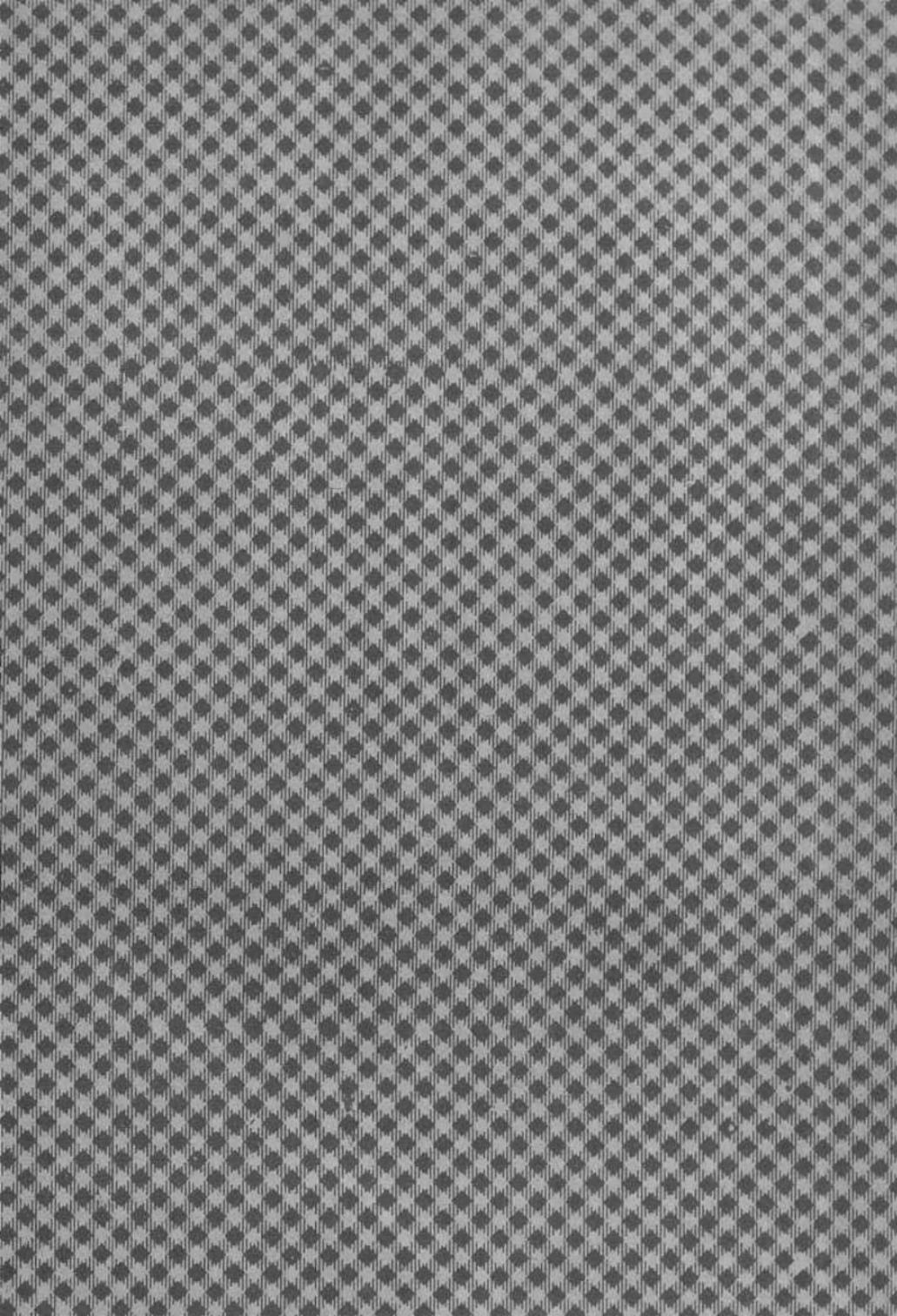


8.





Had

# TAURINAS.

DEL

MAESTRO ESTOKATI

CON UN APÉNDICE DE

VERDUGUIN

---

PRIMERA SÉRIE 1891

---

PRECIO: 50 CÉNTS.

---

MÁLAGA  
Tip. de LAS NOTICIAS  
1892



TAURINAS

Handwritten scribble or signature.

**TAURINAS**  
DEL  
MAESTRO ESTOKATI  
con un apéndice de  
VERDUGUIN

PRIMERA SÉRIE 1891



MÁLAGA

—  
Tip. de LAS NOTICIAS  
Granada 78.—Teléfono número 9.



AL CÉLEBRE DIESTRO

# RAFAEL GUERRA

(Guerrita.)

*Dedica estas páginas,*

**EL MAESTRO ESTOKATI.**



# PRESENTACION



Soy el **Maestro Estokati**  
bautizado en *San Ginés*  
y que por darse importancia  
se ha confirmado despues.

Yo me llamaba  
antes Calin (1)  
y hasta soñaba  
*ser chiquitin.*  
Me hice *escribano*  
de profesion.....  
y renombre y *gloria* gano  
*chillo, toso, doy... la mano*  
y me marché en el verano  
á *Cauterets* y á *Luchón*.

No hay aquí  
quien escriba cuál yo!  
¿Que á que sí?  
Le digo á usted que nó,  
no hay ni habrá  
quien vaya donde voy.

Quiá!

Quiá!

y hoy por hoy  
ninguno me la dá  
y a todos se la doy.

---

(1) Ricardo.



---

---

# Interview

del MAESTRO ESTOKATI

con el célebre diestro "Guerrita,"

---

Desde que escribí á *Carrasquilla* en son de feriante, el último Abril, para interrogarle acerca de la *trinidad* taulofila *Sentimientos Aficiones-Sobaquillo*, en sus relaciones con el diestro cordobés, he sido todo ojos para ver el trabajo de éste y todo oídos para escuchar las *jerigonzas* de aquellos.

Seguí paso á paso y día tras día, la campaña *coincidente* de *El Imparcial*, *El Liberal* y *El Resúmen*, en sus tres partes conocidas.

1.<sup>a</sup> *Lamentacion Jeremiaca por la ausencia de Rafae I.*

2.<sup>a</sup> *Confabulacion hostil contra Rafael II.*

Y 3.<sup>a</sup> *Liga en pró de Manuel Garcia "El Espartero."*

No pasó desapercibida para mí la *avalancha* caída sobre Aranjuez el 30 de Mayo, para presenciar con lo que llamaré *odisea* en 5 cantos del maestro *Lagartijo*; la *innecesaria* cogida del joven Francisco Bonard, *Bonarillo*; cuya responsabilidad más directa le cupo, y dejando pasar aquella *expansion amistosa*... permanecí á la expectativa, cuando apenas anunciadas las corridas de Va-

lencia, vi marchar en direccion á la ciudad del Turia, con análogos móviles á los que les inspiraban en Madrid y en Aranjuez, al triunvirato *bufo* de revisteros de *campanario*.

Despues de leer los partes kilométricos insertos en los citados periódicos y referentes á las corridas allí celebradas, no vacié ya un momento, tomé el tren con direccion á Córdoba y me propuse avistarme con el *gallardo doncel* de la tauromaquia.

M. E.—Vengo exclusivamente para ver á usted.

G.—Tengo mucho gusto ¿V. dirá?

M. E.—Ya V. me conoce como uno de sus adictos y creo que me habrá V. leído.

G.—Si señor: con la atencion que V. merece, estimado *Maestro*..

M. E.—Yo no merezco nada, pero cuando *actuo* en la plaza, digo solamente la verdad. Pues bien, V. sabe que en Abril último, hice un *intento* acerca de Carrasquilla, para descabellar á tres *Miuras* de mala ley, pero me *faltó* el pulso; desde entonces estoy en acecho de malas intenciones y daría cualquier cosa por ponerles un *par de castigo por morrillo*. Vamos, que los toros los quiero yo claros y á esos marrajos hay que *trastearlos* como V. sabe y tirarse á fondo, salga lo que saliere.

G.—No entiendo á V.

M. E.—Pues está muy claro, que *Sentimientos*, *Aficiones* y *Sobaquillo* están *huidos*, y piden fuego y que la aficion lo manda y hay que ponérselo.

G.—Y para eso desea V. verme?

M. E.—Naturalmente. Y necesito interrogarle acerca de varios puntos.

G.—V. dirá.

M. E.—Recuerda V. los epítetos con que esos mismos *diestros* le saludaron en la época de la *alternativa* y durante la temporada de primavera de 1890.

G.—Sí, señor. Me llamaron Rafael II. El Angel de Córdoba. La Mezquita chica. El Principe de Gales. Krown Prinz y otros por el estilo.

M. E.—Y, como banderillero?

G.—El primer banderillero del día, el niño bonito de Córdoba, etc.

M. E.—Perfectamente. Recuerda V. algunos de sus principales hechos en la plaza de Madrid?

G.—Sí, señor; pero como parecería en mi inmodesto, le estimaré á V. se remita á los datos conocidos.

M. E.—Así lo haré, concretando en lo posible.

Se presentó V. como banderillero de la cuadrilla del *Gallito*, el 24 de Septiembre de 1882, pero ya de 1876 al 80, habia usted figurado en la célebre cuadrilla de *Niños de Córdoba*, y desde 1881 en la del malogrado diestro *Bocanegra*. El público madrileño confirmó á V. con el diminutivo de *Guerrita*, en atención á su poca presencia y corta edad, en vez del de *Llaverito*, con que era V. conocido. Es así?

G.—Sí señor.

M. E.—¿Que edad tenia Vd. entonces?

G.—Veinte años.

M. E.—Y qué tiempo permaneció Vd. en la cuadrilla de Fernando Gomez?

G.—Hasta 1885, en que pasé á la de *Lagartijo*.

M. E.—Luego cuando entró usted á formar parte de la cuadrilla de *Lagartijo*, ya hacia tres años que era Vd. el banderillero favorito de Madrid?

G.—Sí, señor.

M. E.—Ah! entónces lo del maestro y el discípulo, es una fábula?

G.—No señor, de *Lagartijo* aprendí mucho bueno.

M. E.—Voy á ver si recuerdo sus hechos de matador en la misma plaza: ¿Tomó usted la alternativa de manos del Cordobés el 29 de Septiembre del 87?

G.—Sí, señor; ante un público entusiasta.

M. E.—Cuál ha sido la época de sus mejores triunfos en la plaza de la Corte?

G.—La temporada de 1890.

M. E.—Voy á recordarlos:

—¿El 24 de Abril, fué Vd. cogido sin consecuencias por el segundo toro, mató usted éste y el cuarto superiormente?

—El 2 de Mayo, escuchó Vd. ovaciones al estoquear sus tres toros y al banderillar el sexto en union de *Lagartijo*.

—El 12 del mismo mes, pareó Ud. magistralmente los toros 2.º, 3.º y 5.º, actuando de banderillero en honor á *Frascuelo* cuya despedida era.

—El dia 17, al poner un par al sexto toro, resbaló Ud. y fué cogido. Despues le puso Ud. dos magnificos pares al sesgo.

—El 22, dió Ud. la alternativa al *Ecijano*.

—El 29, mató Ud. tres toros de tres buenas estocadas, escuchando ovaciones, especialmente al estoquear al último.

—El 4 de Junio, mató Ud. *recibiendo*, al sexto de la corrida.

—El día 22, mató Ud. tres toros de tres estocadas superiores.

—El 15, fué Ud. cogido sin consecuencias al dar una estocada inmejorable al segundo toro.

—El día 2 de Octubre, estuvo Ud. superior en todo, mató Ud. también *recibiendo* al tercer toro.

—El 12, estuvo Ud. inmejorable en la muerte del cuarto toro que había arrollado á Mazzantini.

—No es cierto?

G.—Eso dijeron entonces *Sobaquillo*, *Sentimientos* y *Aficiones*.

M. E.—Y en la temporada que ha terminado se durmió Ud. sobre los laureles ó ha trabajado con fé?

G.—Yo creo haber puesto de mi parte lo mismo de siempre, pero el público no ha respondido á mis esfuerzos.

M. E.—Permitame Ud. que repase los números de *La Lidia*, para convencerme de ello.

G.—Aquí los tiene Ud.; es un periódico al que estoy reconocido.

M. E.—De estos datos resulta:

—Que el 2 de Abril mató Ud. bien al tercero y en banderillas y bregando, estuvo usted excelente.

—El día 12, mató Ud. al tercer toro superiormente, de un soberbio volapié y en el

sexto, parando con gran arte y sobriedad, tras una faena de maestro, entró Ud. á matar *frascuelinamente*; dejando una superior arrancando.

—El 26 de Abril mató Ud. sus tres toros de dos magníficos volapiés y una *superior* arrancando, tras lucidísima faena.

—El 2 de Junio mató Ud. los tres toros de tres estocadas; sobresaliendo en el sexto al que dió Ud. un gran volapié.

—El 14, en la corrida de Beneficencia, toreó Ud. al quinto con todos los adornos y filigranas de la escuela cordobesa y citó usted y consumó la suerte resultándole la estocada cruzada, pero á continuación, dió usted un colosal volapié.

En las pocas corridas restantes bien por las condiciones del ganado ó por haberse dejado Ud. dominar por cierta desanimación no sobresalió Ud. tanto.

G.—Efectivamente, por las dos causas y más por la última porque es tarea muy ingrata hacer esfuerzos en la plaza y no verlos premiados.

M. E.—Presumo que ese desaliento debe haberle dominado en las corridas de Valencia; aunque también sé, que le tocaron los *huesos*.

G.—Algo más que desaliento, en algunas ocasiones.

M. E.—¿Aceptaría Ud. un consejo mío?

G.—Ya lo creo, Ud. tiene dadas pruebas de estimación y perseverancia en sus opiniones.

M. E.—Pues, si yo fuera como Ud. un diestro que no conoce hoy quien le supere,

y me encontrara con sus condiciones, me limitaría á imitar al *maestro*, ídolo de *Sentimientos, Sobaquillo y Aficiones*.

G.—¿Cómo?

M. E.—Observando con el público de Madrid, igual conducta que la seguida por aquel, con el de Sevilla. No pisando su circo.

G.—Que no vaya á Madrid?

M. E.—Sí, señor.

G.—Hasta cuándo?

M. E.—Hasta que... vayan á verle á usted á Aranjuez.

G.—Comprendido.

M. E.—Que le parece á usted mi consejo?

G.—Qué hace algun tiempo vengo pensando en esto.

M. E.—Pues á decidirse, y no olvide usted que España tiene 49 provincias.... y

Para verdades el tiempo

y para justicias Dios.

Dis palabras más: Me permite Vd. publicar nuestra conversacion?

G.—Porqué nó, querido *Maestro*?

M. E.—Gracias, *Guerrita*, y hasta el tendido.

G.—Hasta el redondel *Maestro*.

EL MAESTRO ESTOKATI.

---

# Los Gibralfareños

---

A "AFLICCIONES,"

Desde que el día pasado se dignaba Ud. acudir á mí, deseoso de saber mi opinion en un asunto que al arte taurino se refiere, viene dándome vueltas en el caletre una pícara idea, que por lo que de atrevida tiene y por parecerme contraria á la que informó su donoso artículo, me he resistido á exponerle decidiéndome hoy á hacerlo, la consideracion de que, quien con tal deferencia me trata, no ha de llevar á mal si de su criterio disiento.

No solo conozco, sino que hace algun tiempo batallo casi á diario, con los secua-ces de una escuela, que no vacilo ya en dominar la *Gibralfareña*, pues se derivan de un cerro taurino, como éste alto, de antiguo fortificado, y aunque como el castillo famoso, llamado á desaparecer, no por esto menos digno de histórico recuerdo, aunque como el malacitano, poco temible para los modernos acorazados.

A ese *cerro*, hánse subido á gatas, por cierto, buenos aficionados, á quienes los años

no consienten ya nuevas peregrinaciones, y desde él se lanzan á diario disparos de pólvora que evaporándose en el aire, no llegan á la vecina bahía, ni son más que salvas de honor.

El efecto óptico desde tales alturas, es distinto del que Ud. supone; no parecen allí maestros los maletas y los pinchazos estocadas, lo que allí pasa, es que cada cual vé á su gusto el espectáculo taurino, y semejante á los morfinistas, que se adormecen en el letargo más grato á sus sentidos, así los *Gibraltares* se deslumbran para ver sólo lo que les es grato, á lo que quizás contribuya el hecho, de que, como desde allá arriba, sólo se domina la parte soleada del circo, no vén la sombra donde se perpetran los taurinos entuertos.

Desde esa altura vienen las revistas y telegramas, según los cuales, el diestro favorito estuvo siempre *superior á sí mismo*; desde allí no se vé el *cuarteo* al entrar á herir, ni los pases de *resorte mecánico*, ni los quites fuera de *cacho*, ni las *medias* por tirarse desde la distancia; allí, el baile parece ligera *oscilacion*, las carreritas con la muleta son paseos *higiénicos*, los intentos frustrados buenas *intenciones*, las *faenas* interminables *fotografías instantáneas*, el miedo prevision, el desaliento calma y todo arte, puro arte..

Con los toros ya es otra cosa: un novillo juguetón, parece un toro de *sentido*, son *huidos* si los dejan ir de muleta, *querenciosos* si no hay quien los saque de tablas, se *tapan*, sino se entregan y son *bravos* sinó son man-

sos; que no ha de aplicarse igual privilegio al hombre y al bruto y así como al *diestro* se le vé siempre en el sol, al toro toca estar siempre en la sombra, hasta que lo arrastren ..

Estas facultades de ver y entender privativas de los *gibralfareños*, hacen que muchas veces, cuando terminada una *faena*, el público se encierra en respetuoso silencio, los del *cerro* aplaudan con estrépito y ondeen banderines blancos, para que en el redondel los vean.

A ellas se debe esa discrepancia de apreciación que dá por resultado reseñas tan diversas; cómo que las escritas por los que bajan del *cerro*, están impregnadas de ese optimismo soleado por el astro rey, en tanto que las de los demás mortales fueron escritas en la sombra.

Ocúrreles que desde la altura donde se encaraman para justificar el axioma de *ver los toros desde la barrera*, no se enteran apenas de la corrida, fija la mirada en su astro, que aún marchando al ocaso, les deslumbra, porque *cada cual se arrima al sol que más calienta*, y bajan de allí, ignorantes de cuanto se hizo en la para ellos, despreciable *sombra*.

Cuando los *gibralfareños* bajan del *cerro*, todo es asombro al ver que los que parecimos pigmeos, especie de liliputienses, nos codeamos y hobreamos con ellos, solemos, si algo nos favorece la suerte, subirnosles á las barbas y nos permitimos irreverentes poner algún *lárgalo* en la espalda de su ídolo.

Todos estos desmanes no son sin embargo,

más que represalias de sus desdenes y consecuencia directa de la actitud hostil con que ellos, desde que se subieron al *cerro*, que es sinónimo de *subirse á la parra*, vienen mirando á aquellos mismos ídolos por su fervor taurino levantados en el templo del arte, cuando fieles de otra religion creian en la pluralidad de dioses, antes de hacer profesion de fé ante un Señor único y solo vencedor, en las utopias de su ciego fanatismo.

Así son los *gibralfareños*: fanáticos como los secuaces del Proteta; en sus sienas orladas por el turbante, resplandece la media luna y ¡ay! del que ose levautar la mirada á la altura de la morisca enseña, si no vá armado de todas armas, lleva en ristre la lanza, la tizona al cinto y embrazada la rodela, dispuesta siempre á parar sus rudos golpes.

---

# Lidia amorosa

---

- El.—La ví en paseo (salida de la cuadrilla.)
- Ella.—Cambió de camino (cambio de capotes.)
- El.—La miré (recorte.)
- Ella.—Le miré tambien (verónica.)
- El.—La seguí (larga.)
- Ella.—Volví la cara (de frente por detrás.)
- El.—Paseé la calle (de farol.)
- Ella.—Me citó (sale á los medios.)
- El.—Acudió á la cita (entra en suerte.)
- Ella.—Me habló (primera vara.)
- El.—Me dió el sí (recargando.)
- Ella.—Me vuelve á citar (toque de banderillas.)
- El.—La escribí (salida en falso.)
- Ella.—Me besó la mano (medio par.)
- El.—Nos besamos (par de frente.)
- Ella.—Nos veíamos todas las noches (pases naturales.)
- El.—Por fin estuvimos solos (idem de pecho.)
- Ella.—Me dió miedo (se huye.)

El.—La dije mi deseo (encunándose.)

Ella.—Se acercó (cite á recibir.)

El.—Fué mia (estocada hasta los dedos.)

Ella.—Me desmayé (muerte sin puntilla.)

El.—Nos fugamos (arrastre por las mu-  
lillas.)

---

# Toros en Málaga

---

Dos escuelas, la cordobesa y la sevillana vienen de luengos años disputándose la primacía en esta fiesta de toros, tan genuinamente española como la bandera roja y gualda, tan alegre como el cielo andaluz, tan caldeada, como el sol de mediodía, tan bullidora como las corrientes del Ebro y del Tajo, tan rica de color como la paleta de Moreno Carbonero; fiesta que despierta el interés del drama sangriento y el entusiasmo del reñido torneo.

De estas escuelas son representación genuina los diestros que El Liceo llamó en su ayuda para verificar una fiesta de doble atractivo, pues al encanto del placer reunía la intención de la caridad, uniendo así en apretado lazo el goce de los felices con el consuelo de los desgraciados contratando

á las tres figuras más importantes de la tauromatía contemporánea, á Rafael Molina, *Lagartijo*, el pasado glorioso lleno de prestigio, á Manuel Garcia, el *Espartero* y á Rafael Guerra, *Guerrita*, el presente rico en merecimientos.

*Lagartijo* es hoy más que un torero una institución; último vástago de una estirpe regia, representante de una monarquía caduca, podran á veces flaquear en él aquellas preeminencias de los buenos tiempos, pero á su sombra se sostiene una generación taurina y el día en que se rinda ó desaparezca desaparecerá con él una época, ya que no un régimen, una gran figura, si no una dinastía.

Torero de suma inteligencia, supo aprovechar todas las ocasiones propicias á su engrandecimiento, conocedor, más que otros, de su época y de sus contemporáneos, logró dotar á su escuela,—con él, más que nunca floreciente,—sin que perdiera la sobriedad de la rondeña, de esa elegancia y ese adorno con que la sevillana amenazaba avasallarla; de ahí la *larga*, que si no existiera *Guerrita*, moriría con él.

Si *Lagartijo* ha sido el torero que con mayor suerte ha adaptado el toreo á sus facultades especiales, Rafael Guerra, educado por igual en la escuela cordobesa y en la sevillana, con *Bocanegra* y con *El Gallo*, ha hecho algo más difícil: se ha adaptado á ambas escuelas.

Reverdeciendo como banderillero glorias de *El Gordito*, consagrando, en la suerte de recibir tributo al maestro *Bocanegra*, con-

servando en el *galleo*, la *verónica*, la *navarra* y el *recorte*, alegrías del *Gallito*, bebiendo con sed de inteligencia en la fuente de *Lagartijo*, maestría y serenidad en el trasteo y adornos en el pase de muleta, y evocando en el volapié glorias de *Frascuelo*, *Guerrita*, cordobés de naturaleza, es dentro del toreo un ejemplar, quizás único en los anales del arte de la generalidad de condiciones: *Guerrita* corriendo al toro á punta de capote ó recortándolo, es una silueta que se dibuja esbelta y airosa para perderse luego en la fantasía; con las banderillas en la mano, ya cite ó entre cambiándose, quebrando ó cuarteando, ora salga en falso ó las deje á toro parado, es semejante á un rayo de sol que se parte y deslumbra; pasando de muleta con su proverbial elegancia, es cual rizada ola que avasalla: hiriendo, como cetero rayo que mata; sombra, luz, fuego y movimiento, que encarnan en la forma humana, la estética concepcion del arte tau-rino.

*El Espartero*, es otra cosa; como surgen en los pueblos decadentes los grandes campeones, así brotó él un dia en medio de la moribunda escuela sevillana; no depura el arte como los *Rafaeles*, formados en la preponderante Atenas taurina, pero bravo como el leon hispano, fuerte como él y como él belicoso, se lanzó al campo sediento de sangre y ansioso de lucha. Le bastó querer, vió un puesto vacante y fué á conquistarle; Sevilla presintiéndole le brindó con un trono, como antes le brindara cuna y á él cabe la gloria de haber levantado la decaida es-

ouela sevillana, rompiendo la marcha por un camino que en pòs suyo sigue ya otro valiente.— Antonio Reverte— y seguirán otros más.

Pero como Manuel Garcia no se formó junto á los maestros sevillanos y vino al toreo cuando más decaian aquellos, ni aprendió de los dos únicos que restan, *Cara ancha* y el *Gallo*, de aquí que su toreo, como el de Reverte que le sigue, sea diametralmente opuesto al de aquellos, y que la escuela sevillana, semejante al gótico florido, hayase trocado—por las cualidades privativas de estos diestros,—en una especie de retroceso á la rondeña, que si me lo permitieran, llamaria arte románico, por lo sóbria y austera. Así, al llegar á su decadencia, la escuela de Sevilla se ha evolucionado para tener nueva vida, como los partidos reaccionarios, que al llegar al borde del abismo se democratizan, hallando en esta evolucion la vitalidad de sus ideales, ya que no la de sus procedimientos.

Añadir á cuanto vá expuesto, algo más en elogio de estos diestros, que forman hoy el gran trio taurino, seria repeticion enojosa ó cansada redundancia. Seáme, pues, permitido descender ahora, desde la teórica altura de la disertacion profesional, á la realidad de la lidia taurina.

\*  
\* \*

A las tres en punto se puebla de bellezas al palco presidencial, semejante á un arriate que floreciese de pronto al beso candente del mes de Mayo, y aparecen en el ruedo las

cuadrillas, como desbordado río de luces y de colores.

*Lagartijo* vestía de grana y oro, con capote azul y oro.

El *Espartero*, de rosa pálido y oro, con copote azul y oro.

Y *Guerrita* de verde bronce y oro, con capote grana y oro.

Mientras efectuaban el cambio de capotes, me distraje en ver las moñas puestas en el barandal del palco de la Presidencia, que eran ricas y de buen gusto. Aunque si alguna vez tiene excusa esto de exhibir las moñas fuera del costillar de los toros, es en esta ocasión, por dedicarse á beneficencia el producto de su rifa; no he de dejar sin protesta lo que vá siendo abusiva costumbre y ridícula mogiganga que además de ser absurda, defrauda justas esperanzas del público y de los lidiadores.

Las moñas no puestas en los toros y quitadas por la destreza de los toreros, no tienen más valor que el de un montón de lazos y flores, propio para una tienda de sederías, á no ser que se lo preste á los ojos de enamorado doncel, el ser donativo de clorótica beldad; en cambio, cuando llevadas por el toro, sirven de trofeo que corone la habilidad del diestro, merecen ser ofrecidas á la beldad que preside la corrida—como ántes presidía el torneo—ó al aficionado, para quien tiene gran valor histórico.

Si no han de ponérselas á los toros, suprimanse pues, las moñas, y si se confeccionan,

que aquellos las paseen por el redondel y los toreros se las disputen.

Y vamos á la corrida.

Abre plaza un toro de Benjumea llamado *Greñudo*, núm. 7, negro cornigacho, con la divisa negra. Tomó 6 varas, superior una de Beao, y dejó dos caballos muertos. En los quites oyen palmas los matadores. *Guerrita* despues de uno corre por derecho al toro, le dá dos recortes y le toca la cara. Deja dos caballos muertos.

Pulga y Antolin clavan, el primero dos medios, despues de salir en falso, y el segundo uno caído. Rafael halla al toro huido, y con auxilio de su gente, le dá con desahogo pases de varias clases, se perfila y se pasa sin herir dos veces por quedarse el toro.— *Guerrita* le quita una banderilla que estorba.—Dá luego dos pinchazos escupiendo el estoque, y tras otros pases, se tira en tablas con media bien señalada.

Despues, intenta por tres veces el descabello, marra otra vez con la puntilla, recibe un aviso tardío y escucha pitos, y palmas de los amigos, descabellando por fin con el estoque. Sigue la division de plaza, en esto de los aplausos y los silbidos.

El 2.º era de Orozco, núm. 52, llamado *Cangrejo*, berrendo en negro, liston y botinero, lucía la divisa azul caña y blanca. Lijero de piés, toma sin mucho poder cuatro varas. Al quite los diestros; en el último *Lagartijo* deja el trapo en la arena. Despues de hacer una muerte en la cuadra de caballos, pasa á manos de Julian y *Morenito*, que lo adornan con dos pares y medio buenos. Manuel le dá

de cerca diez y siete pases, algunos muy buenos, para una atravesada, atracándose de toro, cinco pases más y dá otra hasta el puño. Con pocos pases intenta una vez el descabello y el toro dobla. Palmas.

De Benjumea era el 3.º, núm. 75, llamado *Borruco*, berrendo en negro, botinero y corniapretado.

Toma siete varas, creciéndose al castigo.

En los quites oyen palmas los diestros y *Guerrita* en un recorte, quedando junto á la cara de la rés. Entre *Primito* y *Mojino* dejan dos pares y media, el último entero de los de castigo. *Guerrita* solo y con arte le dá tres naturales, uno redondo y uno alto, se perfila admirablemente y se deja caer con una estocada hasta el pomo, que hace polvo á *Borruco*, ganándole la oreja y una ovacion.

El 4.º era de Orozco, se llamaba *Compasivo*, numerado con el 37, y era negro alunado, capircte y botinero. Cuando sale siguen las palmas á *Guerrita*, se le vá al encuentro y éste le corre por derecho con el capote plegado en la mano. Tomó 5 varas de los de tanda y mató dos pencos. Los chicos de Rafael le ponen dos pares y medio. El maestro dividió en dos partes su faena, dándole primero varios pases; el toro se le huye de la muleta y los peones entran en colaboracion con el diestro; tomó la rés querencia á las tablas y *Guerrita* corriendola con el capote logró sacarle; entónces *Lagartijo*, previos pocos pases, se tira á volapié con media estocada buena que hace doblar al toro. Ovacion y la oreja al Califa de Córdoba.

De Benjumea fué el 5.º, llamado *Biscotelo*, señalado con el núm. 74, y berrendo en negro. Sale boyante y toma con codicia 10 varas. *Guerrita* y *Espartero* oyen palmas en dos quites superiores y *Lagartijo* en otros idem. Los chicos del *Espartero* le ponen tres pares malos, y el niño de Sevilla, de cerca, le dió siete pases con la izquierda, algunos de esos en que se crece y agiganta lo mismo que la Giralda, y pinchó en hueso, señalando bien; luego, despues de cinco pases, le dió encunándose como los valientes, una superior estocada hasta el puño, algo delantera, que acabó con el toro. Ovacion y la oreja.

Cerró plaza un toro de Orozco, llamado *Cábralo*, negro, zaino. *Guerrita* le saluda con dos verónicas y tres de frente por detrás, superiores, que le valen palmas, y merecían palmas y ramos de oliva.

Tomó seis varas de los de tanta, y prèvio un par de *Mogino* y la consiguiente escandallera, coge Guerra los palos, váse á ofrecérselos á Rafael I, que no los acepta; cédeselos entonces á Manuel Garcia, que deja medio par; entra *Guerrita* en turno y despues de alegrar al toro, citarle y correrle con elegancia como él sabe, se cae medio par. Entonces Rafael I, en medio de las protestas de parte del público, toma los palos de un banderillero y llegando con frescura deja un par bueno. (Palmas.)

Punto y aparte: Sr. Molina, *la ropa sueia se lava en casa*; pero en el redondel no se hacen desaires que el respeto debido al público, máxime si es tan benévolo como éste,

no debe consentir á un torero de sus años y de su historia.

*Guerrita* se va hácia *Cábralo*, y despues de tres pases, dá una estocada buena y otros pases para descabellarlo á la primera. Apláusos.

## RESUMEN

La corrida buena.

Los toros cumplieron, sobresa'iendo el quinto, que era de Benjumea.

Los picadores mejores que otras veces, Merece mencion Beao.

Los banderilleros, de todo, como en botica. Antolín, superior bregando.

*Lagartijo*, pasando con arte, pero desgraciado al intentar el descabello. En su último estuvo mejor hiriendo, pues la media estocada fué de las suyas.

En la lidia, sin hacer nada extraordinario y reacio á partir del primer toro.

Los niños, superiores: *Espartero* valiente hasta la temeridad, trabajando, y superior hiriendo; y *Guerrita* toreando, incansable, en su primer toro hecho un maestro, y muy bien en el segundo.

La tarde fué para ellos.

Con éstos dos diestros no hay cartel incompleto, *Guerrita* no había toreado en Málaga desde el dia 23 de Agosto del 88, que mató toros de Muruve, alternando con *Lagartijo*. ¿Por qué? Las empresas lo sabrán: pero en adelante si quieren ofrecer cartel que no olviden que no le hay sin estos diestros.

---

# Puntilla y Estokati

## DIÁLOGO

---

P. Salú, señó maestro.

M. E. Hola, chavaa qué tal?

P. Bueno y pá servirle; irá osté mañaua á los toros?

M. E. No pué ser...

P. Cómo es eso?

M. E. Porque me marchó esta tarde jue-  
ra é Málaga.

P. Home ¿es posible?

M. E. Ya lo verás.

P. Y digasté, maestro, osté que va por ahí ajuera y náa en otras aguas y no es como uno, mayormente, que por mor del oficio está agachapao en er mataero toa la via, sin salí más que á la orilla como los boque-  
rone ¿osté habrá visto ar Reverte?

M. E. Ya lo creo y más de una vez.

P. Y es tan grande como icken?

M. E. Home, de estatura... es rigulá.

P. Digo tan grande toreando.

M. E. En eso es como er Guadarquivir,  
que tiene sus crecías.

P. Cómo?

M. E. Pues que se crece delante del toro y al animal cuando lo ve tan cerca se le achican los pitones..,

P. De móo que es guapo?

M. E. Home, á las mujeres le gusta porquo se trae sus cosas. . y á los aficionaos, por lo mesmo...

P. Qué le ha visto osté jacé en la plaza?

M. E. Anda, chiquillo, pus hai es ná lo que me pías; tú quiés la reseña por anticipao.

P. Por si no ajunto las perrille—y aluego, como se vá osté...

M. E. Pues pon atension; er Reverte, es un gachó de estatura rigulá, de cara rigulá, de boca rigulá. de nariz rigulá, de ojos rigulares... y con dos irregulariaes: sale ar redondel... espera ar toro, lo fila de venir, coge er capote y se lo echa ar brazo, doblao lo mesmo que los hortera llevan los domingos er paletó; se acerca, se lo pone elante, lo quiebra y ná, él, tan parao; coge la banderillas, no te vaya tú á pensá que de esas que pae sen ciento é barquillo, no; unas con las que el jace er milagro der pan y los peces... pues de dos que le dan, saca cuatro ú seis; se vá ar toro; se mete en su terreno, porque, lo que dise él, la calle es der Rey y er reondel de tóo er mundo, sin preferir á los cuernos; llega, quiebra en er ocico, y se sale diciéndole: ya güervo...

P. Y aluego?

M. E. Güerve con la muleta y er estoque, pero no te afigures que se trae un baston largo y un meriñaque de tela encarná, como algunos *maestros* que juyen por esos reon-

deles, no; la muleta chiquita y er refago de medio paso; se vá frente ar toro, le pasa natural, mu cerquita pá que le tome cariño... y se cuadra.

P. Y er toro?

M. E. Se cuadra, como iciendo ¿valientes á mí?

P. Y entónces er Reverte. . se cambia?

M. E. Qué es eso de cambiar? ni que fuera gitano; entonse se encuna, mete too er cuerpo, (no la pata, como argunos de la clase) y toa la espá hasta la cruz.

P. Y así mata siempre?

M. E. Casi siempre; unas veces cae er toro y otras cae él.

P. Cogido?

M. E. Sí; ¿no vés que está en la *cuna*, pues lo mece? y luego salevanta y tóos los puros, tóos los sombreros y tóas las parmas son pá él.

P. Y las dos irregulariaes cualas son?

M. E. No te las has figurao?

P. No señó.

M. E. Habrá que decirlas...; pues el valor y la vergüenza.

P. Y eso es irregular?

M. E. En er toreo, lo va siendo.

P. Digasté, maestro, y osté perdone... ¿es verdá que er *Fraseuelo* lo abrazó en Madri?

M. E. Verdá es.

P. Y que le ván á dar la alternativa, er Guerra y el Espartero, entrambos á

dos? Eso porqué; ¿no tié bastante con una?

M. E. Es que vá á profesá por er rito sevillano y por er rito cordobés...

P. Vamos, como una vecina é mi casa que se casó con un protestante; jicieron la boa dcs veces y á los pocos dias ella se escapó.

---

---

# ACERTIJOS

---

---

- 1 Cuál es el torero más inofensivo?
- 2 Cuál es el más elegante?
- 3 Cuál es más temible?
- 4 Cuales son los más alborotadores?...
- 5 Cuál es el mas apetitoso?
- 6 Cuál es más desgraciado?
- 7 Y el más ilustre?
- 8 Cuál es más puro?
- 9 Cuál se vé más?
- 10 Quiénes son los que pegan?
- 11 Cuál tiene una enfermedad contagiosa?
- 12 Quién es el más arrimado á la cola?
- 13 Cuál dá más fruto?
- 14 Cuál canta más?
- 15 Cuáles tienen más vida?
- 16 Cuál alimenta más?
- 17 Cuál está más cerca del fuego?
- 18 Cuál recuerda á un caballero célebre?
- 19 Cuál deja á uno más limpio?
- 20 Cuál le teme menos al agua?

---

## Un PAR de SOBAQUILLO

---

Leo en la prensa de la corte: "En el banquete ofrecido á *Lagartijo*, por sus amigos, en el hotel de Paris, de Valencia, *Sobaquillo* pronunció elocuentes frases, *proclamando al Espartero...*

¿al torero?

¡qué torero!

el valiente *general*

el patriota con vergüenza....

..... *heredero de las glorias del gran Califa de Córdoba.*

*Cavia* ha querido remedar al heroe de Sanguento, yéndose á Valencia para proclamar allí sucesor á la dinastía cordobesa, pero hombre ¿por qué tan lejos de los súbditos naturales?.....

Pero no decía Vd. antes que habia un hijo del *Califa*, á quien llamaba Vd. Rafael II, digno heredero de las glorias políticas de su padre?

Siendo así, me parece que es meterse en *camisa de once varas* ir á perturbar la familia aconsejándole ahora que le desherede, y ya estoy viendo cundir la guerra civil y la

disension entre los partidarios de los dos *Rafaeles*, como ocurrió con los parciales de don Alonso *el Sábio*, y de Sancho *el Bravo*.

Luego, debía Ud. saber, (aunque no es ciencia de cocina), que las dinastías extranjeras nunca arraigan impuestas por la fuerza tras luenga lucha; así es, que los cordobeses se quedarían sin califa, (si no lo hubiesen elegido ya;) ántes de consentir que la esbelta *Giralda*, pisara su suntuosa *Mezquita*.

De todos modos, conviene que como campeón de *esparterismo* venga Ud. á repetir su brindis en la Fonda Suiza de Córdoba, á ver si halla secuaces, ó le declaren *Guerra* á muerte.

Aunque esto no ha sido más que un *desaguisado* del cocinero del *Liberal* que cree que la sucesión de las dinastías, se altera á la *capriché*, lo mismo que los *p'atoz del día*.

Luego, el momento no pudo ser menos oportuno; yo creo que al *Califa* se le indigestaría la comida, ante esa excitación á otorgar testamento; por otra parte, parece recordarle que su avanzada edad y los muchos años que lleva ejerciendo el poder... le aconsejan una próxima abdicación.

Y preguntaría yo al Sr. Cavis: ¿Es usted el pueblo? No. No? pues entonces como proclama Ud. sucesor de Rafael I? Si es por poderes, precisa exhibirlos. Ud. hasta hoy no dispone que yo sepa, de otra herencia que del gorro, las gafas, el mandil... y la cacerola.

Propongo que se los legue Ud. al *Espartero* para que componga un escudo (que ya es

hora de que los toreros tambien los tengan.)

Hélo aquí:

En campo de gules, una cabeza de toro con los lentes de Cavia (que es corto de vista); sostenes, la cacerola y la muleta; cimera, medio par de *Sobaquillo*; corona, el gorro blanco, cruz, la del estoque.

Y el apellido compuesto, será Garcia de *Sobaquillo*; como quien dice, Garcia de Tassara ó Fernandez de Córdoba.

Si yo no supiera de antiguo que al mejor cocinero se le *pega* el guisado, como al mejor cazador se le escapa la liebre; habría extrañado que tras la mala faena de *piton á piton*, que viene Ud. haciendo en el redondel del *Liberal*, saliera con este par, desigual, caído y delanterco: pero desde que leí en un prólogo cómo tomó Ud. la alternativa, me lo explico todo. Escuchen, pues:

Escenario: la redacción de *El Liberal*; personajes, los redactores; sale por la puerta del foro despues de despedirse, el revistero taurino; momentos de vacilacion y duda: ¿quien le sustituirá?... escrutinio general; son rechazados todos los aspirantes; de pronto, el *cocinero* de la casa, que *dormitaba* en un rincón, se levanta y dice:

—Señores, yo me encargo de eso; no estoy familiarizado con la vaca y la ternera... pues cómo quereis que ignore al toro?

—¿Bravo, bravo... en las tribunas de la opinion.

—Aprobado por unanimidad. El presidente (al paño,) si no hace revistas, hará guisados... hay quien prefiere la carne de toro... al Arte Taurino que lo escucha, se le pone

carne *de gallina*. Se levanta la sesion. Era la hora de los *pasteles*...

Lo que tiene de cómica la mudanza (sin carro) del revistero madrileño, está á la vista; pero como el tal, guisa para una numerosa clientela, hay el peligro de que cuantos prueben su condimento sean envenenados con el *verdin* del rencor que oscurece el brillo del perol donde tan sabrosos platos tiene hechos este *cordón bleu* de la literatura á *giorno*.

Por eso, dejando aparte sus atributos culinarios, que yo estimo en lo que valen, es éste un aviso á la corta vista del que por poner un par y otro de *Sobaquillo* al célebre diestro cordobés, está esponiendo su crédito de aficionado.

¿Y qué hace mientras *Guerrita*, el *desheredado* de Valencia?

Pues *Gnerrita*, que podía coger los trastos y tirar sobre el voluble revistero, una estocada á fondo, con sólo liar en su muleta los ditirambos del tiempo pasado; permanece digno, circunspecto, callado, como el que tiene conciencia de lo real de su mérito y lo positivo de sus derechos... como si no se enterase de la conspiración que se fragua, pues para verla deshecha, no tendría que esforzarse; le bastara erguirse airoso ante el toro y dejar un par, al quiebro, de frente, al cuarteo ó á la media vuelta; coger el capote y abrirle ante la res en una larga; tender la muleta y pasarla de pecho, por alto ó con la izquierda; liarla y enfilarse tirándose á *volapié* ó citarla á recibir, para ver con el

general entusiasmo del pueblo, desautorizado el *complot* de Valencia.

Y dirá algún lector que *parée* como el revistero del *Liberal*.

¿Y para hacer todo eso, qué le falta à *Guerrita*?

—Una sola circunstancia. Que no esté presente *Sobaquillo*...

—Porqué?...

—Porque como es *miope* no le vería.

---

## A «CARRASQUILLA»

en las columnas de "El Baluarte,"

---

Señor de Carrasquilla, he sido uno de los feriantes (*ó feriadós*), *corridos* este Abril en el redondel de Sevilla, que tras sufrir las varas y los *pares* de castigo, que me han puesto, hoteleros, aurigas y otras gentes del propio juez, me felicito de mi viaje *cabe las márgenes del Guadalquivir*, no por aquello de las casillas *danzantes*; ni de las carreras, con *jockeys*; ni de las de burros, en idem; ni de las del velódromo, (palabra compuesta de velon y dromedario), ni tampoco por los gorgoritos de la Pacini, Tetrazzini y otras inis, si no por aquellas corridas con *toradors* de cartel, y caballos de carton y toros con cuernos (como no se ven en *Pauris*) celebradas en esa plaza en las tardes del 18, 19 y 20,

Y me felicito. porque soy español y madrileño, con sangre de andaluz en mis ve-

nas y de esta mezola entre el Avapiés y el Barrio de la Viña, resulta siempre sangrerera.

Y como estoy de antiguo convencido que cuantos escribimos en estas provincias, quedamos arrinconados y oscurecidos, sin que nos sirvan para cantar nuestras alabanzas (si como Ud. las mereciéramos) las campanas de la Giralda, cuyo eco se pierde en el Guadalquivir; las de la torre de la Vela, que solo repercuten en la vega granadina, y que la voz de escritores cordobeses, semejante al canto de *muezzin*, desde la gran mezquita, solo llega á los fieles de la sierra; mientras las de gaditanos y malagueños se pierden en el confuso rumor que levantan las olas de dos mares; por eso señor Carrasquilla, vine en escozor de dirigirme á Ud., para platicar un rato acerca de *rez taurina*; pues luego que hube leído sus reseñas de las citadas corridas, pude vencerme de que con su cartel de maestranza, dá Ud. quince y raya á los cortesanos revisteros, que alternan en los redondeles *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Resumen* y otros semejantes.

Y digo esto, primero, porque siendo *sevillano neto* y con puntas de *Esparterista*, ha dado Ud. prueba de imparcialidad alabando á *Gnerrita* y reconociendo la excelencia de su trabajo, *malgré* la cruzada periodística matritense.

Y con esto, he llegado al principio del fin, que diría un académico de la *legua*; porque lo que á la superior autoridad taurófila de usted quiero someter, es el nuevo aspecto

bajo el cual presentan los *ditto giornali* de Madrid la cuestion de competencia entre *Espartero* y *Guerrita*.

Y con este *introito* basta, para que me lance el redondel, con la sana intencion de tirarme á fondo sobre el primer *Miura* crítico que se presente. Que Rafael Guerra, es un torero *debuten*, esto lo teníamos olvidado; que reúne un número de facultades, condiciones y recursos bastantes á equipararle (en ocasiones con ventaja) á cuantos hubo para gloria de la tauromaquia, teníamoslo tambien por cierto.

Y si los *malistas* de provincias no lo hubiéramos creído así, habrían bastado á enseñarnoslo, desde antes que tomara la alternativa los *espadas Sobaquillo, Sentimientos* y *Aficiones*, que pregonaban sus excelencias *dende* la ribera del Manzanares. Discípulo de *Lagartijo*, tenía el *chorrel* grandes condiciones de torero, como son piernas, estatura, vista, agilidad, fuerza y todas las ventajas de la escuela que llevó á su apogeo Córdoba la sultana.

Si esto era ó no, positivo acaba de probarlo Rafael (á quien por cariño llamamos Rafaelillo) en las tres corridas por usted reseñadas, con una inteligencia, imparcialidad y gracia, que no me causaré de alabar y de las que Ud. ha escrito.

“1.<sup>a</sup> faena. El señor Rafael Guerra de grana y oro vestía.  
Dió seis pases naturales parao y sin carreristas en seguia tres de pecho y tirándose en seguia

dejó una estocá trasera  
que estaba tamien tendia  
¡Que conste que aquel trasteo  
es de tener güena vista  
y que ahora paró los pieses  
contra su costumbre antigua.

2.<sup>a</sup> faena. Pasando á manos de Rafael Guerra que jiso la faena de la tarde. En corto y ceñido, paraos los pieses, dió dos pases naturales dos de pecho por debajo, llevando la cabeza del toro pegá al trepo y uno redondo y perfilándose con monería una magnífica estocá en tó lo rubio y tó lo moreno.

La mezquita se vió alzarse  
séria gentil y gallarda  
y cuando llegó á las nubes  
— se oyó una voz que gritaba  
— Asina se matan toros  
asina, asina se matan.  
¡Jolé por los niños guapos  
de Córdoba la sultana!

3.<sup>a</sup> faena. Rafael Guerra le dió una estocá marnífica y el público armó el gran escándalo diciéndole vivas y tocando palmas.

Jesú! y que mataó, y que torero y qué tó.. No ha parido madre otro como este, y á aquel que le pese que reviente como un triquitraque. Y lo quees mangue no revienta.

4.<sup>a</sup> faena. Guerrita; á que voy á seguir si tó el mundo lo sabe y con los ojos cerraos se pué decir! Dió una estocá un poco trasera y se llevó tóos los puros y tóos los aplausos y toas las simpafias.

5.<sup>a</sup> faena. *Judío* estaba pa dar un disgusto, pero como pa *Guerrita* no hay judío ni cris-

tiano sino que pa tóos tiene, echó á la gente pa atrás. Con extraordinaria valentía dió seis naturales, tres con la derecha y uno de pecho y una soberana estocá.

Er delirio caballeros  
palmas y luces—¡la mar!  
Este niño lleva el cólera  
en la punta de la espá.  
Esto ya no es torero,  
¡es toa una magestá  
—con coleta por corona—  
de á nueve reales la entrá!

6.<sup>a</sup> faena. Y Rafael Guerra, la mar con los peces por que tó lo que se diga es poco y se agotan todas las frases de alabanza. Cuatro pases naturales y tres de pecho y una estocá corta inmejorable. Er delirio por que no se pué jasé mejor ni pintao.”

Y ahora con la desinteresada opinion de usted, por testimonio, y sin menoscabo del *Espartero* que es un *gachó* valiente; más parao que la *torre del Oro*, más gallardo que la *Giralda* y con más voluntad que todas las ganaderías juntas; le pregunto.

¿Si el año pasado rivalizaban en tocar clarines y timbales en loor del *Guerrita*, *Sentimientos*, *Aficiones* y *Sobaquillo*, como es que hoy—visto que no hay decadencia, como lo han demostrado las corridas de Féria—deprimen la labor del diestro cordobés, y con detrimento suyo, se empeñan en establecer la competencia, sin esos caracteres de emulacion digna que ha distinguido aquellas expontáneamente establecidas por el público, en uso de libérrimo derecho?

Si Ud., ú yo, dijéramos este año lo contra-

rio del pasado, por que sí, y sin más razón que nuestras miras personales; que concepto merecíamos á la afición?

Si *Lagartijo* torea ó no torea en Madrid, si entre éste y Guerra, hay dimes ó diretes; es esto suficiente para que tres caballeros *abonados* á barrera y escribiendo en los *papeles mus* digan desde la córte, que lo blanco es negro ó *vacía la berza* (vice versa, que dicen los *deslustraos*.)

No; señor de Carrasquilla, y por eso más acá de los Gaitanes se levanta la voz de un *aficionado* diciéndoles ó esos *señorones* del oficio, que para lamentar la ausencia Rafael, para hacer justicia á Manolillo, no precisa deprimir á Gnerrita, que es pese, á quien pese, el torero del dia, como lo dicen de consumo los públicos y la afición; que no es la crítica, siquiera sea con *cuernos*, cuestión de casa de vecindad; que el periódico no es *burladero* donde esconder ruines intenciones, y que el público que paga, quiere *toreo verdad* (quise decir reseñas verdad.) Y con el doble objeto de propalarlas, que lo bueno nunca está demás y de enseñar á esos colegas á pensar revistas y á escribirlas *mayormente*; he trascrito los párrafos de la suya, con el diestro cordobés relacionados, felicitándome de que mi viaje á Sevilla me haya proporcionado el gusto de conocer en Ud. á un escritor taurino, que es la Giralda, de la clase.

Y con esto se *despie* hasta otra, brindando por usía.

---

---

# ACERTIJOS

---

- 21 Qué suerte es más larga?
- 22 Cuál más triste?
- 23 Cuál más caliente?
- 24 Cuál más brillante?
- 25 Qué sirve para guardar?
- 26 Cuál más interesada?
- 27 Cuál más soberbia?
- 28 Cuál más peligrosa?
- 29 Cuál es de tijera?
- 30 Cuál de carpintería?
- 31 Qué es más ofensivo?
- 32 Qué abriga más?
- 33 Qué es más nacional?
- 34 Cuál es más lijera?
- 35 Qué dá más sombra?
- 36 Qué sirve de apoyo?
- 37 Qué es más teatral?
- 38 Qué es más jocoso?
- 39 Quién rueda más?
- 40 Qué se vé de más léjos?

---

## Guerra..... y exterminio

---

Así clamaban desde sus trinchéras los apóstatas de la afición formados en guerrillas, que desde Madrid, Aranjuez y Valencia, lanzaban fuego graneado sobre las huestes del Príncipe Heredero.

Pero, ay! que como en las leyes inmutables del destino siempre toca al pasado por glorioso que sea, rendirse ante el presente, y á este, esperar el tiempo de humillarse ante el porvenir, inútiles fueron sus esfuerzos.

Esto que parece el comienzo de un artículo de fondo, no es otra cosa que exordio á un artículo taurino, pero para que los secuaces de *Rafael I, el Emperador del toreo*, á quien llevan en palanquin elevado sobre el nivel de los mortales, cobijado por el parasol, para que un astro no hiera á otro, rodeado de las plumas de avestruz que agitan á su alrededor aire de adulacion y defendido con las murallas de sus pechos, haciendo

llover sobre el idolo, cual frescas flores, papeles blancos y azules (revistas y telegramas) que vistos de léjas, semejan lluvia carnavalesca; para que los súbditos del *celeste imperio*, vean como tambien los mortales que seguimos las batalladoras huestes del Arcangel Rafael, de punta en blando armado, sabemos elevarnos á la altura, dí esa muestra ó boton de elocuencia, antes de entrar de lleno á medir con ellos mis fuerzas.

Asi escribía y á raiz de iniciada la campaña que se señala con la cogidá del decano de los Rafaelés en la plaza de Valencia; su disfraz en la de Santander; sus derrotas en las de San Sebastian y Valladolid, su triunfo en la de Bilbao, de donde sacó la divisa, sus competencias en la de Madrid y su *desaire* en la de Málaga, y á buen seguro que habria puesto gustoso silencio á mi pluma, más dispuesta á *desfacer* taurinos *entuerfos* que á excitar apasionadas rencillas; dejando gozar de sus dulces mentiras ya que las verdades son amargas, segun dijo el poeta, á tanto corresponsal miope y á tanto partidario obcecado, como en periódicos y cafes, tratan de sostenes, moviendo los hilos telegráficos ó las lenguas, al monumento gloriosísimo de la tauromaquia cordobesa en el segundo tercio de este siglo, cuyas grietas y carcomas en vano quieren restaurar la adulacion y la lisonja—á Rafael Molina, *Lagartijo*.

Pero héte aquí, lector amigo (supuesto que lagartijista no seas) que agotadas ya

las fuerzas de argumentacion por aquellos maestros en el arte *de ver toros*, que estan aún encariñados con el cordobés y vencidos en retirada, honrosa siempre, por ser suya; no por mí, maestro de menfrijillas en la ciencia de la tauromaquia, sino por los hechos verdad, han surgido cual hongos literarios, unos cuantos críticos, que buscan notoriedad á la sombra de la mezquita, donde crecen no más que cual jaramagos entre las hendiduras del ruinoso muro ó de la desvencijada techumbre; quienes ignotos é ignorantes, sin nombre ni filiacion en el campo literario, arremeten a ciegas contra los que de *re bélica* escribimos, y despues de lanzar sus desabridas filípicas que adormecen por igual á los *corintios* y á los *romanos*, hacen *mutis* esperando que les caiga encima alguna estrella del firmamento taurino.

Si no bastó á aquellos autorizados por los años y revestidos de inteligencia y prestigios, lanzar desde las trincheras de diarios de gran popularidad la voz de *Guerra... y exterminio*, para menoscabar en nada el real y positivo mérito del jóven diestro cordobés Rafael Guerra *Guerrita*, quien con el jóven diestro sevillano Manuel Garcia (*El Espartero*) se enseñorea hoy en el campo de la aficion, ¿qué han de conseguir estos grajos taurinos hasta hoy escondidos de la luz como buhos del oficio y cuyos graznidos mas deprimen que elevan, mas lastiman que defienden, mas relajan que enaltecen al torero ilustre, cuya carrera llena de páginas gloriosas, solo puede desconocer quien no lea en el libro de la historia del arte tauri-

no, pero cuya decadencia es tan positiva como lo fué la de Grecia y de Roma?

Al grito de *Guerra... y exterminio*, con que los lagartijistas pertuban la aficion, contestamos nosotros con este otro que repercute por doquiera se juegan toros:

*¡Guerra! ¡Guerra! y ¡Guerra!*

---

---

# DIÁLOGO

---

—¿Qué diferencia hay entre el *Espartero* y *Guerrita*?

—Pus la mesma que hay entre la Torre del Oro y la Giralda.

—Y cuala es?

—Que aquella tiene más cimientos y más jechuras, pero no es tan alta, ni tan adorná como la otra.

—¿Y de los niños <sup>\* \* \*</sup>sevillanos que me cuenta osté?

—Qué quié osté que le cuente?

—Ese es un cuento que ya sa acabao, y *colorin, colorao...*

—Y der *Minuto*? <sup>\* \* \*</sup>

—Que se paese á un reló é bolsillo grande como una arvellana que le vide el otro dia á una señorita.

—En qué, home?

—En qué siendo tan chico, dá las horas, los cuartos y hasta los *minuto*?. Vamos, que paese un *reló* de verdáz.

—Que le paese á osté errizo der *Comerciante*. <sup>\* \* \*</sup>

—Que no hay más que otro mayó y más celebrao en toas las historias.

—Cuál?

—Uno que arrancó la Reina Loca á una flamenca.

—No le dije á osté siempre, que er rizo der niño é Sevilla era cosa mú flamenca.

\* \* \*

—¿Se pué sabé lo que jizo er *Lagartijo* en Valencia?

—Home, aquello fué un *paso atrás* á los buenos tiempos.

—¿Y en Santander?

—Una monería... (Se disfrazó de mono sabio.)

\* \* \*

—Oiga osté compare, dende er otro dia que vide toreá ar *maestro*, me estoy preguntando, quien mata los toros, er Rafael ú er Juan Molina?

—Home, no sea osté desagrao, los matan entranbos á dos.

—Como es eso?

—Perque Juan los *corta* y Rafael los pincha.

—Y luego dirán los enemigos, que ya ni pincha ni corta.

\* \* \*

En una tienda de Córdoba:

—Niña, que muñeco quieres?

—Un bebé.

—Cuál de ellos?

—El *bebe chico*.

\* \* \*

—Oiga osté, es verdad que hace dos años

toreaba er Reverte las vacas, en er cerrao é Benjumea.

—Verdad es.

—Y en tan poco tiempo sa jecho un torerazo; pues mie osté que cuando le abrau la puerta de la arternativa?...

—Entonse hay que alevantá otra Girarda en Arcalá der Rio.

—De toos los angeles<sup>\* \*</sup> que hay en la Gloria taurina, cual prefiere osté.

—Yo ar Angel (Pastor.)

—Pus yo ar Arcange Rafael.

—Porqué?

—Porque es andaluz y dá guerra.

A *Sentimientos* le telegrafía el correspon-<sup>\* \*</sup>sal de Málaga sobre la corrida ds *decaden-*  
*cia*:

*Lagartijo superior. Cara bien, recibió cuarto.*

Superior á qué señor de... Camelo? ¿Será á sigo mesmo.

En cuanto á *Cara*, er telegrafista se habrá comido una *ese*; porque lo que recibió fueron los cuartos.

Ay! señor de *Sentimientos*  
no se deje usted engañar,  
que luego cambian los vientos,  
y lo vá usted á llorar  
con grandes remordimientos.

—En Sevilla se corrieron el domingo seis vacas bravas por una cuadrilla muy completa: figuraban en<sup>\* \*</sup>ella, dos *mudos*, un *chato*, un *loqui lo*, un *pito* y hasta un *abogao*,

Aunque con el último parecía que tuvieran ganada la partía, en la lúmina de la portá pintaban á los toreros uros detrás de otros como una cuerda de presos...

Y si no acabaron en la cárcel... no fué por falta é motivo.

—?Qué largas le gustan á Ud. más?  
\* \*

—Hombre, á mi las de Rafael.

—Calle Ud., si ese no se *larga* nunca.

—De qué torero se acuerda Ud. más en el día?  
\* \*

—No sé...

—Pues yo del *Boto*.

—Y porqué...

—Porque en cuanto me incomó, digo *Voto* al chápulo.

---

# Interview

del MAESTRO ESTOKATI

con el diestro Antonio Reverte (1)

---

Ahora que el jóven y ya celeberrimo novillero de Alcalá del Rio, es objeto de la atencion preferente de los madrileños y de la aficion en general por disponerse á recibir la alternativa de manos de *Guerrita* en la plaza de la corte, he creido oportuno celebrar con él una entrevista, que tuviera por resultado revelar á los entusiastas del jóven diestro los datos histórico-biográficos de su rápida carrera taurina hasta llegar hoy á la cúspide de la alteruativa.

Visité con este objeto á Reverte, habiendo sido nuestra entrevista cordialísima, y despues de exponerle mi propósito le interrogué en esta forma:

M. E.—¿Cómo se revelaron las aficiones de usted?

R.—Toreando desde que fui mozo las

---

(1) Inserta en el *Toreo Cómico* de Madrid.

reses que pastaban en los campos de Alcalá del Río, mi pueblo.

M. E.—¿En qué año nació usted?

R.—En 1869.

M. E.—¿Tiene usted 22 años?

R.—Exactamente.

M. E.—¿Cuándo mató usted el primer toro?

R.—En la fiesta del Corpus del año 1887.

M. E.—¿Y cómo fué eso?

R.—Era un toro de cuerda perteneciente á la ganadería de D. Ramon Ramos y Gómez, de Sevilla y yo después de torearlo lo maté de dos pinchazos y una estocada.

M. E.—¿Y despues de ese primer paso?

R.—Maté otro de D. Ignacio Vazquez el dia de San Gregorio (8 de Septiembre) que es la funcion de mi pueblo, al que dí un pinchazo y una estocada.

M. E.—¿Salió usted á torear fuera de Alcalá del Río?

R.—Sí señor; aquel mismo año me llevaron á Burgillo en la fiesta de la Virgen del Rosario, y allí maté un toro de D. Lázaro Rivas, de una sola estocada, sin que hubiera necesidad de la puntilla, y el 5 de Febrero del año 1888 fuí á la Algaba contratado como sobresaliente del novillero *Currito Avilés* y maté el último toro de los tres que se lidiaron, dándole un pinchazo y una estocada.

M. E.—¿Y tuvo usted por aquel entonces nuevas contratas para otros pueblos?

R.—No señor; porque desde el mes de Mayo que fuí al tentadero del Sr. Concha

y Sierra tuve unas calenturas que me duraron hasta el mes de Septiembre.

M. E.—Y una vez repuesto, ¿volvió usted á torear en aquel año?

R.—Ya algo restablecido, me comprometí á matar un toro cada tarde en la función de mi pueblo en los días 8 y 9 de Septiembre. Al primero, que era de D. José Marañón, lo maté de un pinchazo y una estocada, y al segundo, de D. Ramón Ramos, de dos pinchazos y una estocada, y también tomé parte de una capea de reses bravas en el pueblo de Burgillo.

M. E.—Permítame usted una pregunta: su deseo de tomar la alternativa en la plaza de Madrid el día 8 del corriente, ¿obedecía quizás á ser el aniversario del día en que mató usted el primer toro?

R.—Sí, señor; pero la cogida que tuve en la plaza de Palencia el día 3, me impidió realizar mi propósito.

M. E.—Siga usted recordando...

R.—En 1889 fui contratado para matar alternando con el novillero Jaqueta reses de D. Francisco Pacheco (antes Nuñez de Prado,) en el pueblo de Alcalá de Guadaíra; maté dos toros de tres pinchazos y dos estocadas, y ya no volví á torear hasta el 2 de Mayo de 1890, en cuya fecha me contrataron para la plaza de Sanlúcar la Mayor, donde maté dos toros de D. Juan López, de dos estocadas, y el día de Santiago del mismo año salí á alternar en la plaza de Sevilla, lidiándose reses de D. Pablo Benjumea.

M. E.—Tengo datos de esa corrida, en la que se reveló usted al público sevillano, y

que puede decirse es el primer eslabón en la cadena de sus triunfos taurómacos. Mató usted con Gorete y Jarana; al salir el tercer toro, primero que le tocaba en suerte, fuese usted á él, capeándole entre los aplausos del auditorio, y lo remató usted tras lucido trasteo de una estocada; al sexto dió usted otra estocada y un pinchazo, y fué usted sacado en hombros, del circo sevillano. ¿No es así?

R.—Sí, señor.

M. E.—¿Cuántas corridas toreó usted en Sevilla el año pasado, primero de su carrera de novillero?

R.—Cinco más.

M. E.—¿Con qué diestros?

R.—Con *Pepete, Jarana, Jaqueta*; Antolín, *El Boto, Lobito* y Carrillo.

M. E.—Y de éstas, ¿en cuáles fué usted sacado en hombros de sus entusiastas?

R.—En todas, menos en la que toreé con Antolín, en la que estuve mal.

M. E.—Es usted modesto, pues confiesa su error. ¿A qué otras plazas fué usted en la temporada de 1890?

R.—A la de Valencia, donde maté con *El Loco, Manene* y *Gorete*.

M. E.—¿Y cómo dió usted muerte á sus toros en aquella corrida?

R.—De dos estocadas.

M. E.—Magníficas, según mis noticias, y que le valieron á usted volver á matar dos toros sobrantes.

R.—Luego fui á Nerva y á Cádiz, matando en esta última plaza, tres toros cada tarde, de Moruve y Surga respectivamente,

alternando en la primera con *Lobito* y en la segunda con *Litri*.

M. E.—Segun mis datos, en la corrida de Nerva mató usted solo los cuatro toros, quedando superiormente.

R.—Eso dijeron.

M. E.—¿Y concluyó usted con estas corridas en la temporada de 1890?

R.—Sí señor, pero en el mes de Enero del corriente, maté en Almeria, dos tardes, cuatro toros de Benjumea y cuatro de Purullena.

M. E.—Tambien alcanzando grandes ovaciones.

R.—Y en Sevilla, antes de Semana Santa, toreé otra corrida de novillos con los diestros *Frascolo* y *Gorete*.

M. E.—¿Y cómo cumplió usted?

R.—Dí una estocada á cada toro.

M. E.—De modo que de usted puede decirse, que mata á la primera.

Ahora voy á ver si recuerdo sus faenas de la actual temporada;

En Mayo; toreó usted en San Fernando ganado de Manjón; de los tres toros que le cupieron en suerte, el sexto fué retirado al corral por defectuoso.

En Nerva, mató usted solo una corrida de Muruve; al perfilarse para entrar á matar al sexto; le enganchó y volteó; magullándole: usted, apenas repuesto, se levantó y se fué á él con decision, pero el público invadiendo el redondel impidió su temeridad y el presidente mandó retirar el toro, que era ciego, al corral.

En Valencia tereó usted con *Bonarillo*

y *Gorete*, una corrida de Cámara, quedando regular en su primero y superior en el último.

El día del Corpus mató usted en Cádiz con *Cara-ancha* y *Marinero* una corrida de toros.

Luego, en Sevilla toreó usted tres corridas seguidas con los novilleros *Quinito*, *Lobito*, *El Boto* y *Costillares*, quedando bien en todas; mató usted en San Fernando con *Jarana*, toros de Majon y Brea (cuya corrida había sido suspendida en Cádiz,) quedando superiormente, y volvió usted á Sevilla matando con Antolin desecho de Miura, en cuya tarde hizo usted con el sexto toro una faena superior, intentando recibir, fué cogido estando al quite sus banderilleros Escudero y Rodas; y vino usted á Madrid para [las novilladas de la Canícula, saliendo por primera vez á esta plaza, el 19 de Julio; con los novilleros Litri y Lesaca.

En esa corrida, en la cual se reveló usted al pueblo de Madrid como una esperanza del arte taurino, alcanzando en un día el favor de este público, fué usted cogido sin consecuencias por el tercer toro de la tarde, primero que usted mataba, habiendo estado al quite el espada Litri y el banderillero Rodas.

Igual triunfo alcanzó usted al día siguiente en la plaza nueva de Valladolid; de la que fué usted también sacado en hombros de los entusiastas, y el domingo inmediato en la de Madrid con *Bonvriilo*; después en Huelva con el *Barbero*; consolidando aquí su nascente fama, la corrida del jueves 13 de Agosto que torsó usted con el citado *Bonarillo* y cu-

yo sexto toro brindó al célebre maeséro *Frascuelo*, quien le hizo subir á su palco abrazándole y le envió al día siguiente, un estoque de su uso, con empuñadura de plata.

De la faena por usted ejecutada con este toro, escribió el señor Sanchez Neira:

“Pasó de cerca muy aplomadito y con arte,, en uno de pecho, dos altos y uno cambiado, y se arrancó bien, hirió perfectamente en los mismos rubios, dando la salida necesaria y sino se hubiera quedado cerca de la cara—como han hecho siempre todos los guapos—hubieranlo llamado volapié los modernos sabios.”

¿Y á propósito de estas corridas, existe competencia entre *Bonarillo* y usted?

R.—No, señor; cuando toreamos juntos, cada cual hace lo que puede por quedar bien, pero sin rivalidad intencionada.

Por esta época fué usted á Cádiz á matar tres toros del marqués de San Gil, en la corrida de beneficencia organizada por los Caballeros Hospitalarios de San Juan. Alternó usted en ella con el novillero *Rebujina*, banderilleó usted al quinto toro con dos soberbios pares, uno quebrando y otro cambiándose, y recibió usted al cuarto toro, obteniendo por su faena una gran ovación y habiendo sido obsequiado el día siguiente con un banquete por la Junta de los Caballeros de San Juan.

—¿Qué más corridas ha toreado usted despues de Madrid?

R.—Las de Jerez, Málaga y Palencia,

M. E.—Dígame usted ¿cuales han sido las cogidas que ha sufrido?

R.—En la corrida que toreé en la plaza de Jerez, el 28, me cogió el sexto toro, que era de Miura, produciéndome una herida en el muslo derecho, que me impidió torear en Cádiz al día siguiente y tomar parte en otras corridas que tenía escrituradas, y el 3 del corriente me cogió el primer toro de Valle en la plaza de Palencia, causáadome dos heridas en el muslo, una leve en la ingle y una contusion en la frente. En la misma plaza había toreado el día antes con *Logartijillo*,

M. E.—Según eso, ¿ha alternado usted con espadas de cartel, siendo novillero?

R.—Si señor: con *Cara ancha* y el *Marinero* en la oitada corrida de Cádiz, con *Jarana*, en San Fernando, y *Lagartijillo*, en Pa'encia.

[S.] M. E.—¿Tiene usted ya contratadas muchas corridas como matador de alternativa?

R.—Las dé esta temporada en Madrid y otras en Sevilla, Ubeda, Hellin, Zaragoza, Barcelona, Murcia y Alicante,

M. E.—¿Cuándo alternará usted por primera vez en la plaza de Sevilla?

R.—El 25 de Octubre.

M. E.—Es decir. á los 15 meses justos de haber aparecido en ella como novillero. ¿Diga usted, el quiebro ó recorte con el capote al brazo, cuya suerte le ha dado fama, cómo lo ha aprendido usted?

R.—Lo hacía en el campo y en las capeas de reses y he ido perfeccionándolo á fuerza de ejecutarlo, pero no lo aprendí de ningún diestro.

M. E.—¿Luego usted no ha tenido maes-  
alguno en el arte de torear?

R.—No señor.

M. E.—¿La eficion á los toros le ha domi-  
nado á usted siempre y ha sido su maestro,  
verdad?

R.—Si, señor.

M. E.—¿Y no le amedranta á usted el te-  
mor de una cogida grave?

R.—No, señor: esos son percances del ofi-  
cio, y como me he rozado mucho con los to-  
ros, no les temo.

M. E.—¿A cuantos toros habia usted dado  
muerte antes de salir á la plaza de Sevilla el  
25 de Julio del año pasado?

R.—A ocho.

M. E.—¿Y cuantas corridas ha toreado us-  
ted hastr la fecha de la alternativa?

R.—Veintisiese de novillos y cuatro de  
toros, contando las de Jerez y Palencia, don-  
de fui cogido.

M. E.—¿Estos percances le habran hecho  
perder algunas corridas de esta temporada?

R.—Si señor; 11 de las 28 que tenia escri-  
turadas hasta la fecha.

M. E.—Pues si logra usted escapar á un  
percance como usted les llama, y continua  
trabajando con igual decision y valentia, le  
augro un porvenir glorioso en el arte de  
Montes, del que pronto será maestro.

R.—Muchas gracias.

M. E.—No hay de qué; siga usted adelan-  
te y que el dia de la alternativa sea un dia  
memorable en su historia taurina, cnya pri-  
mera parte tengo el gusto de dejar consig-  
nada.

R.—Por lo que le quedo muy agradecido.

M. E.—Adios, amigo Reverte, no olvide usted que debe llegar á ser Reverte unico y que la aficion tiene puestas en usted sus esperanzas.

R.—Haremos lo que se pueda, señor maestro.

M. E.—Adios, pues, y buena suerte. En la barrera estaré para ayudarle lo buena que haga.

Y me despedí del simpático diestro, muy bien impresionado de su sinceridad y modestia, asi como de la afabilidad de su trato, exentas de fingimiento, y felicitándome de que el hombre corresponda, por sus dotes de caracter, á la brillante aureola que hoy rodea al torero novel, popularizando el nombre de Antonio Reverte.

---

## El "lyon du jour,"

---

No hay que decir que es Reverte. .

Herido y postrado en el lecho, en su domicilio de la calle de la Gorguera, él lo invade todo y es hoy, alejada de la corte la política, aletargado el arte, y la tauromaquia, —por su ausencia desanimada —el perfil del día, la *great attraction*.

De él se habla en las casas de la aristocracia y en los tugurios del pueblo, su valor se comenta en el café y en el círculo; de su salud y de su escuela se ocupan á diario la prensa y la afición.

Nunca en tan poco tiempo, logró diestro alguno tan grande popularidad y tan sólida fama, como el célebre novillero sevillano; nunca se interesó el público tanto en la cogida de un diestro, que cual la suya no ha hecho temer fatales consecuencias.

Le bastó á Antonio Reverte pisar el circo matritense para ser aclamado y aplaudido; á la empresa bastóle poner su nombre en el cartel para ver cerrado el despacho de billetes y llena la plaza; logró aquél en una sola

tarde el aura popular, y en otra, g'oriosa investidura de un egregio maestro,—el abrazo de *Frascuolo* y el estoque de su uso, que le ha regalado han sido para Reverte algo así como consagracion de su arte.—

A Aranjuez vino ha poco, el sol que se pone y desde el ocaso nos ilumina; á Aranjuez, debió ir el sol que sale y con su fulgente luz deslumbra: apenas llegado á Madrid en la mañana del miércoles—despues de la triste jornada de Palencia—los vendedores de periódicos vocearon un *suplemento con pormenores de la cogida de Reverte*, y los diarios insertaron el parte facultativo acerca de su salud.

La *aficion*, que se disponia á aplaudir el mártes en la solemnidad de alternativa, de derroches de valor y seriedad de arte, defraudada en sus esperanzas, ha vuelto la mirada hácia el lecho donde yace el herido... y la corriente de atraccion que despertara el torero, busca al hombre.

Reverte léjos de amenguarla, la aumenta; si en la plaza aviva el entusiasmo, fuera de ella despierta la simpatía.

Afable sin cortesanía, modesto sin afectacion, leal, sencillo, circunspecto, callado, el héroe de Alcalá del Rio, tiene en su trato un tesoro de agradabilidad.

No le oireis hablar de sus *faenas*, ni pintar con vivos colores sus preezas: si le elogiáis en justicia, os sonreirá agradecido; si os permitís señalarle alguna deficiencia, os escuchará atento... no habla de otros toreros para deprimirlos, y si estableceis comparaciones, las esquivará por enojosas...

Lamentábase un amigo de las últimas cogidas, aconsejándole prudencia. y él contestóle con la mayor naturalidad:

—Percances del oficio.

Hablábale otro, de la necesidad que tiene de *vaciar* los toros en la última suerte, para evitar los peligros del *embroque*, y con persuasión completa le dijo:

—Y no hay más remedio que aprenderlo porque si no.

Este es el hombre.

El fotógrafo *Compañy*, tiene expuesto una artística tarjeta del torero de moda; el parecido es exactísimo y la fisonomía no ha perdido su fuerza de expresión, resultando el busto, de muy buen efecto artístico.

Más de una bella al pasar por la calle del Príncipe, lanza volcánica mirada al retrato del joven diestro, *durmiéndose* en la suerte.

Reverte, como todos los hombres que gozan de la celebridad, sobre todo si son jóvenes, ha despertado muchos deseos y revelado muchas pasiones en el sexo debil... es el poder del Dios éxito, que se impone.

*El Tereco Comico*, ofreció ayer á sus lectores un retrato de Reverte: componen la orla entre ramas de laural, una lámina que representa su suerte favorita,—el quiebro con el capote plegado al brazo—y el estoque de *Fraseuelo*. *La Lidia* de hoy publica también su retrato en las artísticas litografías que firma Perea, que es un verdadero primo, y un apunte biográfico, tan autorizado como todo lo que inserta en sus columnas.

En el teatro Tívoli se representa una revista titulada *Pero como está Madrid* (muy

divertida por cierto), donde despues de un diálogo taurino. se ven pasar por el foro en hombros de la multitud, á *Bonarillo y Reverte*.

No hay, pues, ámbito donde no repercuta su nombre y por todas partes se ven sus retratos

Madrid es hoy ohico para contener á *Reverte*.

Por eso puede decirse que es el *lyon du jour*.

Septtembre 91.

---

## Toros en Sevilla

---

Tomó Italia el nombre de *Italos* que en lengua de la Etruria significa *toros*, por la abundancia de estos, que crecían en sus campos y préstale igualmente nombre á *Táuride* hoy Crimea, á *Tauris* en Persis, *Taurano*, *Taurasis* y *Taurisano* en Nápoles y *Taurinia*, *Tauriac* y *Taurines* en las Galias, al río *Taurion* en Creuse y al signo zodiacal *Táuro*.

Diana, la diosa cazadora fué llamada *Taurópolis*, por el culto que recibía de los *táuros* y el diós Baco, apellidado *Taurocéfalo* por los cuernos que exornan su frente en una estatua india, de donde se deriva la costumbre de pintarle con este atributo y los griegos denominaban *Tauróbolos* los sacrificios ofrecidos á la diosa Cibeles.

Esto, en cuanto al estudio filológico se refiere.

De la estima en que los antiguos tuvieron al toro, son pruebas el hecho de que los atenienses inmolaban uno á Júpiter Polieo, en las *bufonías*, y los scitas sacrificaban otro

en honor de Diana. El rey Pirrho se consagró al cuidado de la raza bovina de Épiro á la que más tarde comparó Plinio la que florecía en los Alpes.

Que se tuvo desde los tiempos más remotos por proeza notoria la de vencer á los toros en desigual lucha, pruébanlo el atleta Egon, que cuentan las historias los abatía por la fuerza, llegando á sujetar uno de estos por los cuernos y llevarlo así cual tributo á su Amarilis, á la cima de un monte; mito que pinta gráficamente sus fuerzas extraordinarias; igual empleo hacía de las suyas el coloso *Politeamas*. En Grecia, Hércules venció tras réeia iucha al salvaje toro de *Creta* y Alcides domeñó al toro de *Minos*. Los corintios dedicáronse á cazarlos.

De la antigüedad ú orígenes de la lidia, nos hablan *Suetonio*, que narra el éxito que alcanzaban en la capital del Imperio, los tingitanos, *lanceando á caballo* y haciendo suertes á *cuerpo limpio* con los toros de *Mauritania*; y Tácito, que nos habla de las luchas de los *frisios* con los toros salvajes en *Germania*.

Julio César que vió en la Tesalia rejonear y lidiar toros, se apresuró á llevar á Roma el espectáculo.

Este mismo general romano, fué quien despues de vencer á los hijos de Pompeyo en España, erigió los célebres toros de piedra en Guisando, ageno al florecimiento que la lidia de reses bravas habia de alcanzar en el país donde levantaba el *taurino monumento*.

Encamínase esta breve digresion á demos-

trar como desde los tiempos más remotos en los pueblos primitivos, por los héroes y los ritos, fueron siempre considerados el toro y su lidia, aquel, como animal escogido y esta cual adecuado empleo de grandes esfuerzos y solaz de pueblos civilizados.

Trazar el curso de la lidia de toros desde que los tingitanos los *lanceaban á caballo* y los toreaban á *cuerpo limpio* (rejoneo y quiebro) en el coso romano, hasta que evolucionándose por las escuelas que en nuestro país florecieron, se fué perfeccionando para alcanzar la importancia que le ha valido el epíteto de fiesta nacional, es tarea propia del libro y nada añadiría á los conocimientos que en esto poseen los lectores, como habitantes de la Meca occidental del toreo, de la sin par Sevilla, apasionados de la fiesta de toros. Pero he creído oportuno recordar el pasado, como punto de partida para justificar en frente de encarnizados detractores, la excelencia y superioridad de la fiesta de toros.

Si las corridas constituyen en todos los pueblos de España un espectáculo lleno de alicientes, en esta tierra toman tales proporciones, que puede condensarse su apreciación en la frase vulgar *Toros en Sevilla*.

Yo, que á semejanza del blasonado poeta puedo decir siempre que me hallo lejos de ella.

Sevilla, Guadalquivir  
cual atormentais mi mente,  
echo de menos en todas las plazas, los toros  
en Sevilla ¿Por qué? Porque como aquí el  
sol brilla más que en parte alguna, arranca

más vivos reflejos al oro de los alamares que visten los toreros; aquí, sobre las dos presidencias descuella fuerte como el bronce, elevado como la fé que representa, el *Giraldillo* que preside la lidia; aquí, el espejo del Guadalquivir, rompe sus cristales para prestar luces del celaje y rapideces de su caudal, á los ojos de las mujeres que la presencian, de mirar diáfano como el cielo y rápido cual la corriente; aquí, la tierra rojiza, modela mejor—como barro en manos de Fídias—la estética figura de los lidiadores y las campanas de sonido alegre y metálico, tienen su eco en el estridente aplauso, y aquí, por fin, el color es más vivo, la nota vibra más tiempo en el espacio, y brota más candente el entusiasmo, que forman el conjunto de una corrida de toros.

Ahí teneis porqué prefiero los toros en Sevilla.

\* \* \*

Hecha la señal por el Presidente D. Manuel Valenzuela, aparecieron las cuadrillas á cuyo frente marchaban Rafael Guerra *Guerrita*, con vestido grana y oro y capote verde y oro, y Antonio Reverte, vistiendo color corinto y oro, con capote azul y oro; dándose suelta, previos los saludos de ordenanza, al primer Saltillo, que se llamaba *Cristino* y era negro bragao y corniapretado.

De Perez, Pegote y Parrao, tomó siete varas, dejando muertos dos caballos.

*Primito* cuarteó un buen par, *Mojino* medio y pasando turno uno en el vacío; cerran-

do el tercio *Primito* con un par caído. Incier-  
to y receloso halló *Guerrita* al toro que en  
este tercio se hizo de cuidado; despues de  
seis naturales, tres con la derecha y tres de  
pecho, dejó una estocada corta y tendida;  
con desconfianza dió luego ocho natura-  
les y siete con la derecha para un pinchazo  
sacando el estoque; nuevo trasteo para una  
corta y delantera y media idem, que descordó  
al bicho. Empleó 15 minutos y escuchó  
palmas y pitos.

*Arriero* se llamó 'el segundo castaño oscu-  
ro, albardao, y bien puesto tomó seis varas  
y mató un jaco. Guerra superior en quites,  
especialmente en el que hizo en una caída  
al descubierto de Parrao. Oyó muchas pal-  
mas.

Cambiado al tercio, Moyano dejó un par  
superior al cuarteo entrando y metiendo los  
brazos que ni dibujado, y *Ostioncito* puso  
otro, digno *pendant* del anterior; repitiendo  
ambos, con un par el *Rubio* y Yedro con me-  
dio. Salva de aplausos á los chicos.

Reverte empezó la faena con un cambio  
bueno, dió luego cuatro naturales y cinco  
con la derecha, estos muy buenos, ocho de  
pecho y dos redondos superiores, para entrar  
á volapié con un pinchazo en lo alto; el  
toro aplomado; Reverte, previos siete pases  
más, se tira de largo dejando una estocada  
corta superior, que mató á *Arriero*.

Empleó siete minutos, y oyó palmas.

*Golondrino*, fué el tercero, negro meano,  
corniapretado.

*Guerrita* le recibió dándole tres verónicos

y tres de frente por detrás de las clásicas, que le valieron una ovacion. Reverte, lo lanceó de capa dos veces, oyendo aplausos. El toro que era bravo tomó siete puyazos, uno bueno de Parrao. Guerra y Reverte bien en los quites, principalmente el primero, que corrió al toro por derecho con esa elegancia que le es propia. Almendro y Antonio Guerra, cuartearon tres pares buenos y oyeron palmas.

*Guerrita*, tomó los trastos, parando y de cerca dió un cambio, cinco redondos por bajo, dos de pecho y tres cambiados todos del *gran arte*; citó á recibir, y dejó una corta y tendida sin consumir; después dió uno natural, tres con la derecha, uno redondo y uno de pecho y soltó media superior á volapié, entrando divinamente; luego dió más pases. esperando que el toro se echase.

Empleó siete minutos, y fué muy aplaudido.

*Primoroso*, llamaban al cuarto, que era negro bragao, astiblanco. De Fuentes, Caro y Charpa, tomó siete varas y tomó dos *empresarios* (léase caballos blancos.)

Ostioncito cuarteó par y medio y Escudero, que substituyó á Rodas, dejó dos pares en igual forma, el primero, de los buenos.

Reverte, parando mucho, dió cinco pases naturales, seis con la derecha, cinco de pecho, dos redondos y se tiró dando tablas, con una corte algo caída, de la que se echó la rés. Tardó cinco minutos, y oyó palmas.

El quinto, *Quincallero*, era negro, zaino y bien puesto y fué bravo mereciendo el

turno que le asignaron. Guerra lo saludó con cuatro verónicas y un farol de lo bueno, lanceándolo como él sabe hacerlo. Aplausos.

Tomó el toro con poder y bravura siete varas y mató un caballo; pareándole los matadores. Reverte, citando en corto, dió un gran quiebro en la misma cara prendiendo un par buenísimo; ovacion, *Guerrita* se pasó por adorno cerca del testuz y citando de dentro afuera quebró superiormente un gran par, luego dejó otro de los suyos, de frente. Música, y ovacion.

Rafael, solo en los medios, parando y de cerca, dió veinte y tres pases entre naturales redondos y de pecho y un gran cambio pasandose sin herir por extraño de la rés; dos pases más, para una estocada corta y mal dirigida. Dos pases con la derecha y atizó una superior á volapié, entrando y saliendo como mandan los cánones. Empleó seis minuto y fué aplaudido.

Cerró plaza un toro llamado *Sevillano* cárdeno oscuro corniveleto. Reverte le lanceó cuatro veces con el capote plegado al brazo, en la suerte que me permitiré llamar *revertiana* y quo le ganó aplausos y música.

Con ocho varas y dejando un caballo en la arena, pasó el toro al segundo tercio. Creu cuarteó un buen par; Moyano uno abierto, repitiendo aquél, con otro par al sesgo y Moyano con otro abierto.

Reverte, previos veinte y cuatro pases, dió á su paisano media estocada tendida, entrando á matar algo distanciado. Despues de trasteos y capotazos intentó el descabello

y se tiró luego con un pinchazo sin soltar y una delantera. El toro aplomado. El diestro empleó trece minutos, y salió en hombros de sus paisanos.

## RESUMEN

Los toros de Saltillo buenos, exceptuado el primero que llegó al último tercio en pésimas condiciones. Los cinco restantes, nobles y bravos.

De la gente de á caballo *Pegote* y *Parrao*. De los de á pié el *Rubio*, que es un banderillero y un peon de los buenos, el primer par que puso, fué nn primor; luego *Ostioncito*, *Almendro* y *Guerra* por este orden, el último fué el primero con el capote.

*Guerrita* desconfiado y pesado en el primero que no merecía mejor muerte.

En su segundo y tercero hecho el maestro: con la capa, clásico y elegante; en quites multiplicándose; en banderillas, primoroso; hiriendo acertado; suyas fueron las mejores estocadas.

Reverte, dió un mentís á sus detractores de la corte, pues apenas puesto ante su primer toro lo pasó con aires de maestro, de cerca, sóbrio y clásico. En quites y en sus *revertianas* bueno y banderilleando buenísimo. Hiriendo la mejor estocada fué la de su primero. A debilidad en el brazo herido, atribuimos ciertas deficiencias que notamos en otras de las ocasiones en que pinchara.

Reverte, en la temporada próxima dará

guerra, apesar de las predicciones de los fatalistas.

La presidencia buena.

La tarde id.

La entrada id.

Aquí termina el sainete  
perdonad sus muchas faltas.

---

---

# ACERTIJOS

---

- 41 Cuál está más en peligro de romperse algo?
- 42 Cuál es paisano de D. Quijote?
- 43 Cuál es más anti-canovista?
- 44 Qué torero salta más?
- 45 Cuál tiene más edad?
- 46 Cuál es más andaluz?
- 47 Cuál tiene más gracia?
- 48 Cuál tiene siempre las manos en la masa?
- 49 Cuál tenía más extensien?
- 50 Cuáles fueron musicales?
- 51 Cuál es más joven?
- 52 Cuál fué el que tuvo más elevado oficio?
- 53 Cuál está emparentando con todo el mundo?
- 54 Cuáles son los dos que más contrastan?
- 55 Cuál es una redundancia?
- 56 Cuál recuerda siempre á su pueblo?

- 57 Cuál guarda más?
- 58 Cuál era más inútil?
- 69 Cuál ha tejido más en menos tiempo?
- 60 Cuál estaba más en el barro?
- 61 Cuál podría recibir más bofetadas?
- 62 Cuál se parece más á San Juan?
- 63 Cuál es más ilustrado.

---

# CUERNOS BENEFICOS

---

## Antes de la corrida

---

- Aonde compare?
- Pus, á la corria!
- Yo iré mas tarde.—Osté es rico y tendrá guardao su asiento.
- Tomaos los tengo dende ayer, porque icen que será cosa buena.
- Eso dicen. Der Saltillo son los toros.
- Pus saltarán de fijo.
- Y de los maestros?
- Los maestro de escuela?
- De los toreros *Rajael y Cara* ¡que piensa osté!
- Home pensar, yo pienso...
- Pus no siga, que se mabre er apetito.
- Pienso que er uno es *Lagarto*.
- Lagarto*? mal principio.
- Y man que icen que dende la jeria *quiere cuernos y cornás* y...
- Vamos ya... y parneses...

—Eso tambien .. yo tengo mis días.

—Y der *Cara ancha*, qué dice?

—Que está mu gordo y manque se trae er capote tendió pá la corria de feria, á la hora de matar...

—Qué?

—Pus, ná.

—Vamos, compare que es osté mas papista que er mesmo Papa, le traen á oste la Mezquita con toas sus colúminas, y con tóos sus arco, la catredal de Sevilla y no esta osté contento; que quié osté fuera de Córdoba y Sevilla?

Ná, compare, sino que la mezquita es mú grande y me pierdo en sus galerie, y la catredal está jundiéndose y temo que se me caiga y maplaste, y que eso vá en gusto y yo de Córdoba, quiero mejó que ná ar Arcange Rafaelillo, que por argo está en el Triunfo subio, y de Sevilla, me contento con la Girarda, que es una *manola*, mu graciosa y mú adelantá y mú retrechera.

—Vamos, que es osté de los otros.

Eso, que oy er toreo está por lcs *niños*.

—Pues accontentese osté y calle, que va osté á ver una gran corria.

—Pus, á verla y hasta luego.

—Compare hasta luego.

### Despues de la corrida

—Hola, compare donde sá metio oste?

—Pus, en un sitio de valdivia, donde estao mejó que los padres de la provincia.

—Y que dice osté daquello?

—De la corria? que la plaza estaba llena, que hacia mucho calor en er sol, y en la som-

bra habia muchos soles con mantilla, y en un marco de flores estaban las presidentas que paresian un ramillete y que habia dos bandas de música que le mareaban las orejas al que las tenga mas cerrás.

—Yo pregunto de la Lidia.

*La Lidia*, si sale los lunes, y lleg. aquí los martes.

—Vamos, no sea guason y desembuche osté verdades.

—Verdades ó mentiras, allá van: que los toros eran reducíos como los que jace la fotolipia, y argunos huian de su sombra y que otros corrian que era un gusto.

—Y los maestros?

—Dale con la maestria.

—Pus, uno, er Califa, er Emperaor de las Indias, er Rey Agüelo de toa la toreria, vestio de verde y oro. hizo unos quites oportunos, y dió dos largas finas y en er primer toio se tiró de lejos cuarteando y por eso le resultó con media caida y luego descabelló *de buten*; y ar segundo, tambien de lejos y con la ayua der Juan Molina, que vestia de azul y plata con cabos negros y que es er peon mas marnífico que en la tierra ha habío, sortó tras pases de toas las categorias, una media delantera de las que llaman *lagartijeña*; y despues ar úrtimo que estaba pésimo, lo arregló como púo y pinchó en hueso y luego dió media estocá pa cuncludir y toa la tarde estuvo pasando de piton á piton lo mesmo que Sobaquillo.

—Y er de Sevilla?

—Ese vestia plomo y oro, estuvo superior con el trapo y despues de pasá de cerca dió

al primero una estocá de sorpresa á un tiempo, porque la rés hizo por él, y en er segundo hizo la m'giganga.

—Como fue eso?

—Pus que metió er pié.

—¿Citando á recibir?

—Los parneses, —y se echó afuera y dió una estocá aguantando y se murió er toro de ver aquella farsa y er público marítimo aplaudía y hubo banderines blancos y yo dije: Pero es esto verdáz ú tambien de mentirilla?

—Y en er último?...

—No quiero hablá compadre, porque aquello fué pinchá, como pinchan los de consumos, verdáz que habian entrao ya los capitalistas; por mas seña que uno se asentó á mí vera y me dijo:

—“Quien gana mas Lagartijo, ú Cara?”

—Gana mas monises?

—No seño, mas á torear...

—Pus, Lagartijo, home.

—Se quié osté callá, pus no ha visto osté esos faroles...?

Y yo vorví la cara pa vé los de la Diputacion, y le dije:

“Esos los hay aqui tóos los dias, sin que venga Cara-Ancha.

—Y en resumen, de la corrida...?

—Pus regulá: ni san jundio las esferas ni ha temblao er firmamento: los toros flojos pa la ganaeria; con gana de dar gusto los espás, pero sin hacé ná der otro jueves.

De los picadores, er Trigo.

De los banderilleros er Molina er Antolin y er *Onrrinche*.

Como peone, la marcha real pa Juan Molina.

La presidencia bien, pero alguna ves distraia por mor de los sandwiches.

—Y la benefisensia?

—Bien; gracias.

—Les habra queao muncho?

—Yo creo que pa medias suelas.

—Como medias... no es tó pa ellos.

—Y tambien par la impresa, pero chiton, que con los periodista ha estao espléndida.

—Pus, abur, compare.

—Abur y hasta la vista, y ma asubí en er trenvia que cien veces se descarriló y estuvo parao una centuria y como tenia jambre y caló; me fui ar baño, comí y no jice la revista conque, paso, señore y hasta otro dia.

---

## La jornada de sangre

---

Madrid 24 Septiembre 1891

Se corrian seis toros de D. José Moreno Santamaría, antes de Laffite, cuya corrida se suspendió en varias ocasiones, cuando se anunciaban para estoquearlos á espadas maestros, y de la lámina y poder de cuyos toros se hacian lenguas los aficionados que los habian visto.

Los tres espadas noveles, *Bonarillo*, *Pepe-te* y *Reverte*, buscaban en la corrida esta, al decir de muchos, el desquite de la anterior, en que el infernal ganado de Eizaguirre los habia deslucido por completo.

Asi las cosas, y á las tres y media de la tarde, bajo la presidencia de D. Manuel Ginés, y con media entrada, comenzó la fiesta.

El primer toro se llamaba *Manzanito*, y era negro, zaino, meleno, con grandes herramientas y estaba señalado con el número 18.

Tardo y blando tomó 4 varas, ocasionó dos caídas y mató un caballo.

*Lobito y Vaquerito*, de morado y plata, dejan, el primero un par abierto, y el segundo otro bueno. El toro quedado. *Bonari-  
llo* de verde y oro, dió diez pases altos, dos ayudados y cuatro con la derecha, todos movidos y sufriendo frecuentes coladas. Auxiliado por el capote del *Lobito* se tira á matar con los terrenos cambiados y dá un pinchazo saliendo desarmado y con el calzon roto. Da dos mas con la derecha, y desde largo vuelve á pinchar y á salir desarmado Primer aviso. El matador dá un pase alto y media bien señalada, mas pases de *Bonari-  
llo* y capotazos de los peones, que dan tiempo á que el diestro reciba el segundo aviso, y el toro cae por fin, frente al 1.

*Cuchillito*, llamaban al segundo, casteño, botinero, grande, levantado de pitones, fino y de gran trapio.

Recibió cinco varas á cambio de cinco caidas y un caballo.

En el segundo tercio, que fué pesadísimo *Califa y Mejia*, de azul y bronce y plata, respectivamente, ayudados por los capotes de Rodas y Moyano, prendieron, el primero un par caido cuarteando y medio muy malo, despues de otro idem dejó un par. Corriéndoles este toro el banderillero de *Re-  
verte*, Manuel Rodas, tuvo la desgracia de ser alcanzado al tomar el burladero junto al ocho, yendo por su pié á la enfermeria. El part<sup>o</sup> facultativo dice asi:

“Durante la lidia del segundo toro, en el segundo tercio, ha sufrido el diestro Manuel

Rodas una herida en la pared externa de la axila del lado izquierdo, de cuatro centímetros de extension y cinco de recorrido, nibeñtóna, que interesa la piel, aponeurosis y músculo de la region, cuya lesion le imposibilita de continuar la lidia.

Dr. Juan Bravo,

*Pepete* despachó á *Cuchillito*, previos 15 pases, de un pinchazo y dos estocadas buenos.

*Granizo*; berrendo en negro, botinero bien puesto y fino, fué el tercero. Tomó seis varas por tres caidas y dos caballos muertos. Los espadae bien en los quites.

*Ostioncito* deja cuarteando medio par caido y uno abierto, y *El Rubio*, medio trasero al cuarteo y uno entero bueno. El toro incierto.

Reverte, de granate y oro le dió ocho pases altos, seis con la derecha, dos ayudados, uno cambiado y se tiró desde largo, saliendo enganchado, volteado y derribado ante la cara de la res. Al quite todos, sacando Moyano al toro. El diestro fué por su pié á la enfermeria. *Bonarillo* toma los avios y dá 28 pases de todas categorias para 3 estocadas y un pinchazo, recibe los tres avisos de la presidencia, salen los cabestros y entre monumental griterio el toro es retirado al corral.

El parte facultativo referente á la herida del diestro, dice así:

“Durante la lidia del tercer toro, y en el cuarto tercio, el espada Antonio Reverte Jimenez, ha sufrido una herida al nivel del borde axilar del homoplato del lado derecho

de tres centímetros de extensión en su entrada y seis de recorrido submuscular, con dilaceración de los músculos de la región cuya herida le impide continuar la lidia.

*Dr. Juan Bravo.* „

Reverte, efectuada la primera cura, fué conducido á su domicilio, en un coche acompañado de un amigo, como Rodas lo habia sido momentos antes, en compañía del apoderado de Reverte, D. Andres Vargas.

Ambos diestros llevaban el busto cubierto con los capotes de paseo, y fueron á su salida seguidos gran trecho, por los curiosos que se estacionaban alrededor de la plaza.

Ya en su domicilio, el doctor Castillo, levantó los apósitos, efectuando la doble cura.

Las heridas, como se desprende de los partes facultativos son muy semejantes.

El dolor, que era intenso, cedió despues de efectuadas las curas por el Dr. Castillo quedando ambos heridos, en relativa tranquilidad.

Ocupan dos lechos en la alcoba de Reverte.

Aunque fueron muchos los amigos y aficionados que acudieron, solo se permitió la entrada á los diestros Pepete y Pineda, á los que componen la cuadrilla de *El Espartero* y á dos ó tres amigos particulares.

Los tres toros restantes fueron muertos, por *Bonarillo* el 4.º y 6.º de dos pinchazos y media estocada, previos 30 pases de todas hechuras, y de 7 pinchazos, 2 estocadas previos muchos pases, sufriendo dos desarmes y recibiendo dos avisos.

*Pepete* remató al 5.º de 3 estocadas tres pinchazos, previo sinnúmero de pases, recibiendo el primer aviso.

Los toros, bueyes grandes y resabiados, de mucho poder.

De las espadas, ninguno.

De los picadores, *Riñones*.

Bregando Moyano y *Lobito*.

En banderillas, Moyano.

La corrida habria venido ancha y larga á espadas de mucho cartel y aunque bien presentada carecia exepcto el 4.º toro, de condiciones para la lidia.

El público huido.

Hasta aquí, la breve reseña de esta memorable corrida, ahora, antes de terminar he de permitirme algunas consideraciones.

Aunque la causa material de la cogida del banderillero Rodas, fué el hallarse Reverte en la entrada del burladero del 8, la causa moral, fué haber ayudado con el capote á los banderilleros de *Pepete* en la suerte de palos, para la que anduvieron reacios por las condiciones de sentido de la res y esto ocurrió por la mala direccion y falta de metodo que se viene observando en la lidia de toros: los dos banderilleros en turno, deben siempre ser ayudados por los dos peones restantes de su propia cuadrilla, y si esta solo se compone de tres, por uno de la del director de plaza; nunca, por aquellos que por no haber entrado en turno su matador, solo deben acudir al redondel en caso de peligro inminente.

Esta medida, evita el barullo y desórden

que se viene notando en todos los tercios de lidia, el abuso del capote y muy principalmente el innecesario peligro de lidiadores que no estan en el ejercicio de sus funciones.

La cogida de Reverte fué otra cosa, si el diestro no se hubiera cegado por la temeridad que le caracteriza, habría visto que no hallándose el toro igualado había de ganarle terreno y aun dando la salida conveniente con la muleta, la rés podía en gancharle.

En el quite estuvo la gente oportuna y mas feliz el *Rubio*, evitando así que esta *jornada de sangre* fuese una jornada de luto.



---

# Apéndice

---

## CHARADAS

---

1.

Me *chifle* de una *tres* *cuatro*  
solo por su *prima dos*,  
me llamaron *prima prima*  
por mi capricho *feroz*  
sin atar el *dos primera*  
que me inspiraba el amor.  
Es que se llamaba **TODO**  
como el diestro matador.

2

A la *tercera tercera*  
pide el *dos dos*, *una tres*:  
la *tercera* con *segunda*  
un tipo nacional es.  
Resúmen, que con tres sílabas,  
dá el **TODO** de la charada  
un *instrumento* que libra  
dos seres de una cornada.

3

Por *segunda terciá*  
yo me disloco

que eres un torero  
cual hay muy pocos.  
*Primera* musical;  
todo honra de España  
el arte Nacional.

4

Aunque le falta una letra  
que la palabra no altera  
diré si me lo permiten  
que es vino y río el *tercera*.  
Me vuelve *segunda prima*  
el todo, pues novilleros  
bien puedo decir muy alto  
que es uno de los primeros.

5

La *primera* es musical,  
la *tres tres* manjar habano.  
la *segunda* una vocal,  
todo, niño sevillano.

6

Primero fué, *prima dos*  
y antes *tercera tercera*  
y mas tarde llegó el todo  
á honrar la historia torera.

7

Es la *primera* con *cuarta*  
un manjar alimenticio  
la *dos tres* con una zeta  
de la cara un artificio.  
Y el todo de esta charada  
es un torero *arrojao*  
que ha gauado siempre muchas  
palmas, donde ha *toreao*.

8

Junto al mar está *dos cuatro*  
*una cuarta* el colegial  
lleva colgada en sus hombros  
por la regla general.  
Falta la *tres* que no encaja  
*tres* á empujones quizás  
para que resulte el TODO  
una suerte que es capaz  
de parar los pies al toro  
y poder con el jugar.

9

Cualquier parte musical  
tiene la *prima tercera*;  
*prima prima* es un manjar  
para mi muy *dos primera*.  
El TODO alegra á las gentes  
que tienen sangre torera,  
y yo para ver el TODO  
me voy siempre á la barrera.

10

Tiene mi niña un *tercera*  
que me disloca  
y afirmo que tan bonito  
lo tienen pocas.  
*Frima dos* rodaria  
si me diera permiso  
la ortografía.

11

*Prima tercera* una flor,  
é intercalando *segunda*,  
el nombre de un matador  
que aunque es bueno, no retumba.

12

No hay que dudar que *una una*  
el *dos tercera*.

Y el TODO banderillero  
que bien cuarteo.

13

Consonante es mi *primera*  
mi *segunda* lo es tambien;  
consonante la *tercera*,  
y el TODO un torero és.

14

Corre como una *una tres*  
y *dos tercera*

que se me cae por ella  
la *una primera*.

*Tres* es musical

y *dos* tú que hoy es el TODO  
en picas, lo principal.

15

*Prima* TODO un torero  
tan arrojao  
que por eso tan solo  
sa creditao.

Es güen matao  
pero si él quisiera  
lo seria mejó.

Nunca tomó *dos tres*  
en poner palos  
y ahora puso un *segunda*  
de los mas malos.

Creo que ya no farta  
pa acertá el TODO  
que añadir la *cuarta*.

Nota musical *primera*  
y no crean que es *prima tres*  
lo que digo, pues con *dis*  
la solucion facil es.  
Es un niño chiquitin  
elegante y muy torero  
que hace poco que dejó  
de llamarse novilleros.

17

Es un picador, que consta  
de una letra la *primera*  
una vocal la *segunda*  
y otra vocal la *tercera*.

18

Yendo en mi *tres una úos*  
una tarde á pasear  
dije al mozo *dos tercera*  
algo para merendar.  
A lo cual me contestó,  
señor deme usted una tunda  
mas lo olvide y lo he dejado  
en la *tercera segunda*.  
Total, todo matador  
que ileso *segunda prima*  
siempre, pues *una dos tres*  
la aficion que le domina.

18

Es cosa indispensable  
la *prima dos*  
La *tercera con cuarta*  
es re'igion

todo fue apodo  
de un mataor  
Que hoy es la *guerra*  
de la aficion.

20

Al sonar el *dos tres*  
de los clarines  
*prima* que con el todo  
la muerte piden.

---

SOLUCIONES

Á LAS

CHARADAS

---

- 1 *Bocanegra.*
- 2 *Garrocha.*
- 3 *Reverte.*
- 4 *Colarin.*
- 5 *Faico.*
- 6 *Chicorro.*
- 7 *Bonarillo.*
- 8 *Verónica.*
- 9 *Corrida.*
- 10 *Volapie.*
- 11 *Lobito.*
- 12 *Manene.*
- 13 *Pepete.*
- 14 *Badila.*
- 15 *Espartero.*
- 16 *Minuto.*
- 17 *Beao.*
- 18 *Lesaca.*
- 19 *Llaverito* (Primer alias de *Guerrita*)
- 20 *Estoque.*

---

SOLUCIONES  
A LOS  
ACERTIJOS

- 1 Carlos Borrego (*El Zocato.*)
- 2 El *Litri.*
- 3 El *Lobito.*
- 4 Guerra, *Jarana* y *Rebujina.*
- 5 El *Ostion.*
- 6 El *Loco.*
- 7 Gomez de *Lesaca.*
- 8 Angel Pastor.
- 9 Reverte.
- 10 *Pegote.*
- 11 *Colorin.*
- 12 *Colita.*
- 13 Almendro.
- 14 El *Gallito.*
- 15 *Lagartijo Lagartija* y *Lagartijillo.*
- 16 Trigo.
- 17 *Badila.*
- 18 Rodas
- 16 El *Barberillo.*
- 20 El *Marinero.*
- 21 La de varas.
- 22 La verónica.

- 23 Lasbanderillas de fuego.
- 24 La de farol.
- 25 La taleguilla.
- 26 La de recibir.
- 27 El galleo.
- 28 El quiebro.
- 29 El descabello.
- 30 La puntilla.
- 31 La puya.
- 32 El capote.
- 33 La banderilla.
- 34 El volapié.
- 35 La monterilla.
- 36 La muleta.
- 37 El p<sup>e</sup> se.
- 38 El burladero.
- 39 El peon.
- 40 La divisa.
- 41 *Costillares.*
- 42 *El Mancheguito.*
- 43 *El Pito.*
- 44 *El Pulga.*
- 45 *La Vieja.*
- 46 *Currito.*
- 47 *El Saleri.*
- 47 *El Tortero.*
- 49 Montes.
- 50 Yust.
- 51 *Los Calderones.*
- 52 *El Niño.*
- 53 *El Sombrerero.*
- 54 *El Primito.*
- 55 *El Rubio y el Morenito.*
- 56 *Lobito chico.*
- 57 *El Ecijano.*
- 58 *El Llaverito primer alias de Guerrita.*

- 59 *Desperdicios.*
- 60 *El Ecartero.*
- 61 *El Alfarero de (Triana.)*
- 62 *Cara-ancha.*
- 63 *Dedo tieso.*
- 64 *El Estudiante.*

FIN

# ÍNDICE

---

	<u>PÁGINAS</u>
Dedicatoria . . . . .	5
Presentacion . . . . .	7
<i>Interview</i> con <i>Guerrita</i> . . . . .	9
Los Gibralfareños. . . . .	16
Lidia Amorosa. . . , . . . . .	20
Toros en Málaga . . . . .	22
Puntilla y Estokati . . . . .	31
Acertijos. . . . .	35
Un par de Sobaquillo . . . . .	36
A Carrasquilla. . . . .	41
Acertijos. . . . .	47
Guerra y exterminio. . . . .	48
Diálogo. . . . .	52
<i>Interview</i> con Reverte. . . . .	56
El Lyon du four. , . . . . .	66
Toros en Sevilla. . . . .	70
Acertijos. . . . .	79
Cuernos Benéficos . . . . .	81
La jornada de sangre. . . . .	87
Apéndice. . . . .	93



## PUNTOS DE VENTA

---

En Madrid: en el Kiosko Nacional, Plaza de Poncejos.

En Sevilla: en la Redaccion de *El Toreo Ilustrado*: Jauregui, 2, y en los kioskos de periódicos.

---

EN PREPARACION

## BANDERILLAS DE LUJO

confeccionadas por

EL MAESTRO ESTOKATI

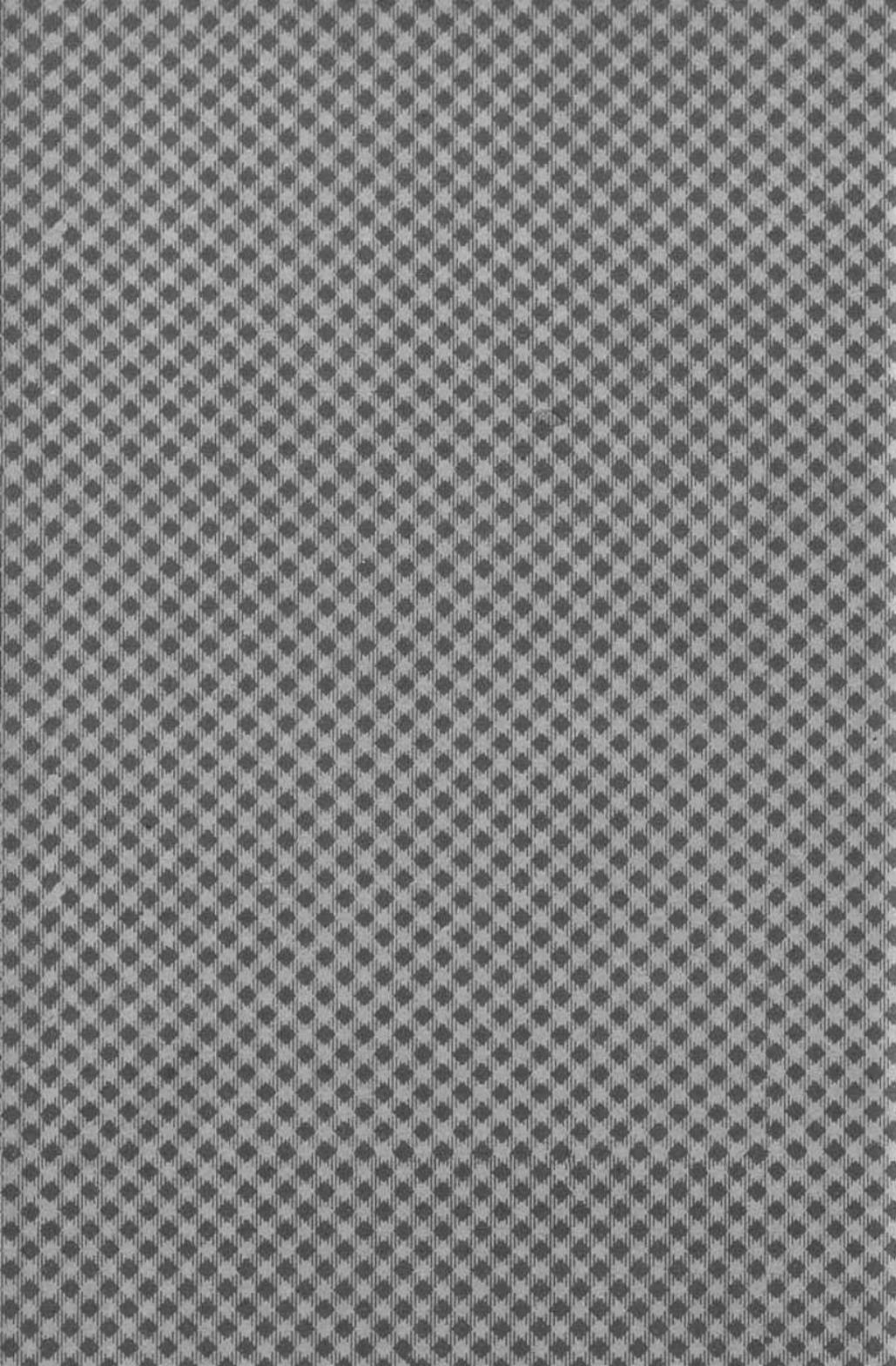
y pintadas por



Un tomo en 4.<sup>o</sup> ilustrado al cromo, editado por la casa Palacios.

Se admiten pedidos en Madrid: redaccion de *La Lidia*, Arenal, 27; y en Sevilla, redaccion de *El Toreo Ilustrado*, Jauregui, 2.





MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas

Número.	148	Precio de la obra . . . . .	.....
Estante .	1	Precio de adquisición..	.....
Tabla...	4	Valoración actual.....	.....
Número de tomos.		.....	

7



148

148

148

148

148

148

148

148